

Mensuario de Cultura
Julio de 2002
Año VI . Número 60

Venado Tuerto . Santa Fe
República Argentina

60

Lote

lo que nos toca

periodo
especial

Precio al Público \$ 3.00
Valor en la red
de trueque 3 puntos

www.revistalote.com.ar

Tren Fantasma

Progreso, ilusión y ferias de un país errático

Escribe Christian Ferrer

Ferrocarril y Melancolía
por Hebe Clementi

Periodismo y actualidad
por Esteban Rodriguez y Lila Luchessi

Número Aniversario

Además > libros · revistas · crítica cultural

Duplicamos el ancho de banda Y NO AUMENTAMOS EL COSTO!

DIGITO / Control Zeta

Con POWER VT
podés navegar
más velozmente,
y bajar más rápido
los archivos...

Y ADEMÁS:
Instalación SIN CARGO.
Protección ANTIVIRUS.
Asistencia las 24 HORAS
al Celular 1567 3265.
2 Casillas de Correo POP3.



\$15 + IVA
LA TARIFA MÁS BARATA
DE VENADO TUERTO

Power VT
El proveedor
más veloz.



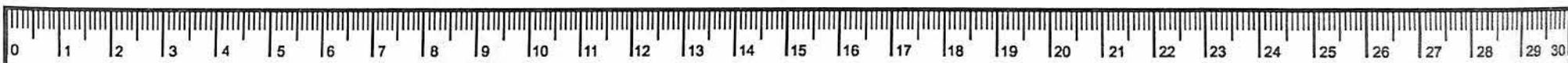
Informes: Belgrano y Mitre, Venado Tuerto. Teléfono (03462) 437001 - E-mail: powerinfo@cevt.com.ar / powerventas@cevt.com.ar

Esso
Una empresa **EXXON**
SERVICENTRO
**GONZALEZ
HERMANOS**
**Esso
Shop**
ATENCIÓN LAS 24 hs
Mitre v Castelli Tel 03462 420916

TINKAMI
servicios agropecuarios
Chacabuco 308
Telefax: 03462 437755
E-mail: tinkami@waycom.com.ar
2600 Venado Tuerto . Sta. Fe

todas las telas
de fiesta
CREPPES - SHANTUNG - GUIPIURES
GASAS - MUSELINAS - ENCAJES
HILACHAS
Castelli 774 - Telefax: 03462 422212
**HILACHAS
CENTER**
Belgrano 311 - Telefax: 03462 431078
Venado Tuerto - Santa Fe.

Pablo Enrique Nirich
Melania Nirich
ABOGADOS
CASTELLI 870
TELEFAX 03462-437930
2600 VENADO TUERTO



A.M.S.A.F.E.
DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ

TRASLADO SANTA FE ROSARIO COINCIDENTES COM. DIR. DTAL.	TARJETA DE CREDITO AMSAFE CABAL	SUBSIDIOS CASAMIENTOS NACIMIENTOS FALLECIMIENTOS	MEDICAMENTOS 15%+25% CO-SEGURO IAPOS COD.890 COD.892	RESIDENCIAS Vdo. TUERTO CONVENIO C/HOTELES	PRESTAMOS SOLIDARIOS GENERALES	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	CURSOS DE PERFECCIO- NAMIENTO DOCENTE	TRAMITES MEC-IAPOS C.N.A.S. COD.690 JUBILACIONES ETC.	TURISMO SOCIAL	ASESORAM. LABORAL	PLANES DE VIVIENDA EN PROYECTO
--	---	--	---	--	---	---	---	---	--------------------------	-----------------------------	---

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS



**PARA QUE SUS BIENES,
ESTEN SIEMPRE PROTEGIDOS,
RECUERDE ACTUALIZAR EL VALOR DE SUS SEGUROS.**

CUICCHI GAVEGLIO S.A.

ORGANIZACION DE SEGUROS Casey 262, Tel: (03462) 437680/436111, Venado Tuerto, Santa Fe



LoTE

lo que nos tocó en suerte

60 meses remando contra la corriente 60 meses no es nada

El invierno pega, y pega duro. El invierno es una reverberancia de la Argentina toda. Desde las sierras de Córdoba un increíble Tatián, nos dice: "escribir y leer es casi lo único que queda por hacer en este campo de pruebas para la destrucción del mundo en que se ha convertido la Argentina". Diego Tatián, co-editor de la Revista Nombres, una de las más prestigiosas publicaciones de filosofía de América Latina, evoca las palabras con que Karl Kraus describió a la Viena del 900 para referirse a nuestro país. Diego Tatián es un apasionado de las letras y la política, pero no juega a las vanguardias ni cree que la libertad se alcanza escapando al compromiso y las ilusiones.

El invierno es implacable, azota tan cerca del dolor como de un sintomático albur. Desde Banfield, Jorge Boccanera, con humor y sensibilidad, nos escribe: "este país te hace correr todo el tiempo de la proa a la popa sacando agua con un balde, pero no es suficiente para evitar que el barco se hunda". Jorge Boccanera es un poeta mayor, de los que enaltecen a nuestra lengua y a nuestro país, aunque -se sabe- eso no es recíproco. No hace tanto, cruzado por el mismo prisma, escribía: "Entre el espejo y yo, hay un hombre hecho polvo". Pero porfiado, intransigente, perduraba: "Si una mano cortada me escribiera una carta, yo la recibiría".

El invierno avanza a paso redoblado. En las escuelas la mitad de los chicos están en cama. Falta olla. La realidad baja las defensas. No hay plata para completar los tratamientos. Y los guachos van de recaída en recaída. ¿Qué viene después? ¿La peste? ¿Caer como moscas? La televisión es un sonar que denuncia y castra con pericia científica: el 60% de nuestros niños son pobres. El mes que viene más de 10 provincias no podrán pagar los sueldos, no habrá plata para los jefes y jefas de hogar y el 29% de los argentinos estarán desocupados. A fin de año, 23 millones de argentinos bucearán por debajo de la línea de pobreza. ¿Qué cosa es posible en ese escenario? Todo.

Nosotros, después de 60 números remando contra la corriente, nos reconcentramos en lo que siempre fuimos. El resurgimiento de una nación no es un hecho económico, es fundamentalmente un hecho cultural y cualquier proyecto de país con sentido de futuro que no trabaje decididamente sobre la educación dilapida sus esfuerzos. Por eso, junto a la Revista Acontecimiento y la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino, nos unimos a la Asamblea Popular de Venado Tuerto para organizar dos foros de discusión sobre "la política que viene" generando dos animosos debates que aportaron esclarecimiento y contagio a la ciudadanía. Por eso invitamos a FLACSO a generar ese mismo debate en el ámbito de la educación (lo propio hicimos con Atilio Borón de CLACSO y Julio Gambina del movimiento cooperativo -siempre de la mano de la Asamblea Popular-). Por eso nos aliamos a las instituciones intermedias, eternas educadoras y tejedoras de la red de contención social más transversal de la Argentina. Por eso no paramos de generar hechos culturales, sencillamente porque no podemos dejar de hacerlo. Vamos a morir en la nuestra. ¿Lo otro qué es? ¿Cavar la fosa en la que yaceremos inermes y humillados? ¡Un carajo! Un tesón insalvable nos frecuenta. Y no es un pri-

vilegio de preclaros, es un destino, un poco de decencia. Los "loteiros" somos víctimas de los avatares nacionales como cualquiera. Vivimos al día y con la misma zozobra que la mayoría de nuestros lectores y anunciantes. Ninguno de nosotros tiene cobertura médica y puede morir en el hospital del pueblo porque no hay anestesia. Pero bueno, ¿qué es lo otro?, ¿esterilizarnos con resentimiento?, ¿escapar porque creemos merecer una suerte distinta a la que estamos dispuestos a construir?, ¿vivir la fantasía europea como convidados de piedra?, ¿comernos el verso hollywoodense? No, gracias. A los argentinos nos asiste la misma fatalidad existencial que a todo el mundo, sólo que sin disimulos; afortunadamente no tenemos la "suerte" del primer mundo y ningún esfuerzo ajeno nos banca las fantasías. Tuvíamos las nuestras, es cierto, ¿pero quién podía dudar que era una ilusión absurda que los bancos argentinos pagaran un interés del 12% mensual en dólares (y más también) mientras que en el resto del mundo pagaba el 3% anual? Sin embargo... hubo quien tenía necesidad de creerlo. Menem no nació de un repollo.

Ahora, "otra vez en un país pobre e incierto, el nuestro, como fue siempre", anota con sangre y tinta Gustavo Varela.

El futuro es un columpio que hamaca las dudas argentinas entre lo que queremos creer y lo real.

El pasado 9 de julio, mientras los jetones de siempre celebraban una independencia que no existe con los soporíferos discursos de siempre y sus rutinarias sueltas de palomas, la población de Venado Tuerto tomó un atajo y en otro lugar y a la misma hora se autoconvocó "para emprender el camino de una nueva y definitiva independencia". Murgas, música, mates, ideas, sueños, mimos, besos... otro país. En la calle, empuñando su destino. Para ellos -como siempre- estas hojas de papel a precio-dólar, estas palabras rumiadas en el culo del mundo, nuestro inequívoco esfuerzo, lo poco y mucho que somos.

Gustavo Varela, filoso, filósofo, entrañable, de pasión impecable, a contra mano, desde Buenos Aires, cavila: "Leo a Séneca, me digo que voy a volver a la lectura, empiezo por los estoicos, Nerón, el imperio, etc. Tal vez tengamos el privilegio de estar asistiendo a la caída de un imperio, que va a tardar, que empieza por los más débiles, que tal vez arrastre nuestra generación y la de nuestros hijos, pero que parece que es el final. Después agarro el bandoneón, sin un mango, casi sin laburo, o en todo caso con laburo pero sin guita, y hago la ecuación: que me vengan a buscar.

"Acaso estas sean épocas de refugio y hacer la plancha. Creo que el que bracea se hunde. ¿Quiénes pueden? Los que saben que los pliegues del alma son más agudos que los de nuestra realidad. Atrincherarse, unir la espalda propia con otra, amor, lectura y el universo todo en la biblioteca o en un CD.

"¿No hay más tóner? Escribamos a mano. ¿No hay más J&B? Tomemos vino.

"Habrà que empezar de nuevo, viejo. Con poco, sin celular, sin cable. Tengo horas de cable encima y miles de pesos pagados: lo reemplazo entero, por Copola, por Mastroianni y todo lo que me muestra, por el fútbol incluso, por una tragedia de Esquilo.

"Empezar de nuevo, no pasa nada. Tal vez sea mejor".

Et

editorial	
03	60 meses remando contra la corriente 60 meses no es nada N. DE LA R.
04	Llegó a nuestra redacción
crítica cultural	
05	"Argentinos" JUAN FRANCO
07	Elogio del aburrimiento RAÚL FAVELLA
notas	
08	Progreso, ilusión, ruina CHRISTIAN FERRER
18	Periodismo movilero ESTEBAN RODRIGUEZ
21	El relato de los hechos LILA LUCHESSI

lo que nos tocó en suerte
revista de cultura . año VI
número 60 . julio 2002

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO
Hebe Clementi
Raúl Favella
Christian Ferrer
Lila Luchessi
Esteban Rodríguez
Juan Franco

DIRECTOR
Fernando Peirone
DIRECTOR EDITORIAL
Fabián Verneti
Hugo Vázquez
DIRECTOR EJECUTIVO
Carlos Chiavassa

ARTE DE TAPA
DISEÑO: DG Angelina Araiz
DG Javier Pighin

PRODUCCIÓN PUBLICITARIA
Antonio Arabel
Bety Benavidez

PRODUCCIÓN
Fernanda Toccalino
Martín González

DISEÑO & DIAGRAMACION
DG Angelina Araiz
DG Javier Pighin

DISEÑO PAGINA WEB
S.A.E.C.S.
Seguridad Informática
gerencia@saecs.com.ar

IMPRESIÓN
Graff

INTERNET
Waycom S.R.L.

DIRECCIÓN
Pellegrini 841 . 03462 426153
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe Argentina
Registro de la propiedad
intelectual N° 06778
ISSN 1515-1387

EDITOR - PROPIETARIO
Rubén Fernando José Peirone

EDICIÓN
3000 ejemplares

Declarada de interés provincial
en noviembre de 1997 - Dec.2377
Asociada a ARCA
(Asociación de Revistas Culturales
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC
(Federación Iberoamericana
de Revistas Culturales)

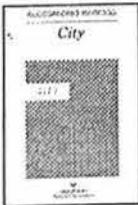
MATERIAL EXCLUSIVO Y ATRASADO EN INTERNET
<http://www.revistalote.com.ar>
e-mail: info@revistalote.com.ar

Seriedad, Responsabilidad, Profesionalismo
¡epa está junto a usted!



Mario Cingolani Servicios de Emergencias S.R.L
Administración y Base: Moreno e Iturraspe, Venado Tuerto (2600) Santa Fe
Teléfonos de Administración: (03462) 421816 - 438113
Teléfono de Emergencias: (03462) 431888 E-mail: epavdotto@waycom.com.ar

City



Autor: Alessandro Baricco
Editorial: Anagrama
Colección: Panorama de narrativas
Género: Novela
Páginas: 330

Las historias de este libro son barrios, los personajes son calles. Lo demás es tiempo que pasa, ganas de vagabundear y necesidad de mirar. Este libro en parte está ambientado en nuestros días. No hay ordenadores, pero todo llegará. Su autor, un italiano que no oculta su admiración por Salinger, armó City dibujando un par de barrios que se desliza hacia atrás en el tiempo y en el que permite que el lector vaya de la mano de una galería de variopintos personajes que nunca lo dejan solo ni aburrido.

La invariante de la época
 Las formas de la cultura política en la Argentina contemporánea



Autor: Esteban Rodríguez
Editorial: Ediciones Grupo La Grieta
Serie: Ensayo
Páginas: 133

Durante más de dos décadas nos concentramos en las relaciones de discontinuidad entre el Proceso Militar y la Democracia; en la ruptura que significa el '83 para la Argentina en general y la cultura política en particular. Pero después de veinte años, Esteban Rodríguez, uno de los editores de la Revista La Grieta, se da la oportunidad de revisar esta perspectiva para hacer pié en una invariante de la época. Antes que en las relaciones de discontinuidad el autor recalca con agudeza en los vínculos abyectos que se tramaron en la sociedad entre esos momentos históricos.

Conmemorando a Martín Heidegger

Dossier de Imago Agenda 1997-2000



Compilador: Rogelio Fernández Couto
Editorial: Letra Viva - Biblioteca Internacional Martín Heidegger
Colección: En camino hacia el lenguaje
Páginas: 561

Este libro reúne los artículos aparecidos entre los años 1997 y 2000 en el dossier de la Revista Imago Agenda, uno de los emprendimientos de

divulgación cultural más importantes de la última década. Esta compilación no sólo presenta trabajos que ponen de relieve la importancia de Heidegger para el pensamiento psicoanalítico sino también incluye fragmentos de su obra y de su correspondencia y testimonios de sus contemporáneos. De allí las secciones en que se divide: "Filosofía", "Psicoanálisis", "Poesía", "Diálogo" y "Biografía y silencio" que tratan de conmemorar a uno de los pensadores más trascendentes del pasado siglo XX.

El vuelo magnífico de la noche



Autor: Patricio Pron
Editorial: Nave Madre Colihue
Colección: Fantasía
Páginas: 125

María Tolosa es una madre excesiva. Docenas de hijos en la soledad de La Pampa, cada uno hablando una lengua distinta, hasta la extenuación... Patricio Pron está intrigado por el mundo, que corporiza en personajes de nombres comunes o extraños, sin negarse el placer de homenajear a algunos de sus maestros. Este es un libro que en cada cuento consigue intrigar a partir de situaciones cotidianas que se vuelven extrañas, o de delirios que revelan una coherencia secreta al desplegarse.

El tabernáculo

Autor: Ricardo Molinari



Laboratorio Central

Autor: Alfredo Veiravé



Editorial: Ediciones del Dock
Colección: Pez náufrago
 Estos dos libros, junto a otros dos de Jorge García Sabal y Héctor Viel Temperley, componen los 4 primeros últimos volúmenes de la colección, completados en esta caso por un subsidio entregado en 2001 por la Sub Secretaría de Cultura de la Nación para rescatar autores que injustamente caen en el olvido. Poemas que consolidaron una tradición renovadora. Poemas contemporáneos, atajos que llegan hasta nuestros días ennoblecidos por el tiempo. Poemas que reinician en nombrar el mundo. Poemas que vuelven a nacer cada vez.

Cantares históricos argentinos



Autora: Olga Fernández Latour de Botas
Editorial: Ediciones del sol
Colección: Biblioteca de cultura popular
Páginas: 346

Los cantares recogidos en esta antología pertenecen al acervo tradicional. Se trata de obras creadas en la misma fragua de la historia. Ello explica su tono exaltado, tanto para celebrar sucesos venturosos como para lamentar tragedias que enlutaron a un sector del pueblo. Alentaron en su momento la lucha por una causa que se consideraba justa, y tienen hoy no sólo un alto valor literario, sino también historiográfico, como fuente válida de la tradición oral.

¡Cruz diablo!
 Satanás vuelve al ataque



Autor: Cuentos populares recogidos por Félix Coluccio
Editorial: Ediciones Colihue / Colección: Los Fileteados
Género: Cuentos / **Páginas:** 71
 Cualquiera sabe que al diablo le gusta mentir, le gusta disfrazarse, le gusta hacer creer que lo negro es blanco y que lo blanco es rojo. Usa todas las mañas y todos los cuentos para agarrarnos distraídos y llevarnos a su casa. No hay que olvidar que su casa es el infierno y este libro un atajo.

Una salita cerca de la calle Edgware



Autor: Graham Greene
Editorial: Nave madre Colihue
Colección: Terror
Género: Novela
Páginas: 220
 Un hombre que perdió toda pasión entra a una salita de cine rasposa, y descubre "el dolor de dientes del horror". Maestro del suspenso, de los enredos éticos, de la novela de espionaje, Graham Greene también fue autor de cuentos magistrales. Cuesta creer que entre 1929 y 1954 haya escrito tantas historias

perfectas que parecen terminadas hace diez minutos, y dentro de un par de años. Aquí se dan a conocer dieciocho de esos relatos, por primera vez en castellano.

Para decir te quiero
 Poemas elegidos



Compiladora: Ana María Shua
Editorial: Colihue
Colección: Poesía amorosa
Género: Poesía
Páginas: 212

El ser humano pretende definirse a sí mismo por su inteligencia. Y sin embargo el amor arrasa con esa definición, la rebalsa, la confunde. Angustiados por el desconcierto que el amor provoca en nuestras vidas, acudimos con desesperación al elemento que nos confirma en nuestra humanidad: la palabra. Ningún cambio en la historia de la humanidad, ningún abismo cultural entre los pueblos del mundo instala diferencias esenciales en la expresión del amor. Esta selección intenta demostrarlo.

Memorias en Presente
 Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio



Compilador: Sergio J. Guelerman
Editorial: Grupo Editorial Norma
Colección: Biografías y documentos
Género: Ensayo
Páginas: 357

No hay educación sin referencia al pasado. Pero cuando el pasado está teñido de horror, lo inolvidable es lo imposible de recordar. A veinticinco años del golpe militar que marcó sustancialmente la identidad de la Argentina, se vuelve cada vez más evidente la necesidad de reflexionar sobre las dificultades que plantea la transmisión de la memoria entre generaciones. Este libro, con impecable prólogo de Alejandro Kaufman, analiza a conciencia los temas fundamentales vinculados a la comunicación de la memoria de la mano de un grupo de especialistas de distintas disciplinas relacionadas con la cultura. El estudio se completa con una entrevista a Jack Fuchs que permite reflexionar sobre el mandato social depositado en los sobrevivientes del horror. *Memorias en presente* viene a decir, que existe la posibilidad de que el recuerdo de lo abominable persista en tener un sentido dentro de uno.

Revistas recibidas

Le monde diplomatique

"el Dipló"
 Ante el peligro de disolución: "Quién rescata a Argentina". Escriben: Carlos Gabetta, Alfredo y Eric Calcagno, Julio Sevares y Pablo Stancanelli. Además: "Nueva guerra contra nuevo enemigo", "Medio Oriente: petróleo y pólvora", "Timor: exitosa creación de un Estado", "Albania en busca de reconocimiento", "El cáncer de las colonias israelíes", "Islamitas Kuwaitíes", "Rapiña de cerebros".
 Año III - N°36 - Junio 2002 - Director: Carlos Gabetta - Acuña de Figueroa 459 (1180) Buenos Aires - T.E.: 011 4861 1687
 E-mail: secretaria@eldiplo.org - En internet: www.eldiplo.org

Revista Topia

Psicoanálisis, sociedad y cultura
 En este número: "Spinoza: La prudencia de una razón apasionada, por Enrique Carpintero"; "La pasión política, por Emiliano Galende"; "Cine político, la reivindicación de la memoria, por Héctor Freire"; "Cuerpo y acontecimiento, por Patricia Mercado"; "Las obreras de Bruckman y el día internacional de la mujer, por Andrea D'Atri"; "Acercar del libro Imperio de Toni Negri, por Emilio J. Corbiere". **Dossier:** "Las pasiones en la crisis actual".
Suplemento: "Topia en la clínica: el exceso de realidad en la clínica"
 Año XII - N°34 - Mayo/Julio 2002 - Director: Enrique Luis Carpintero - Dirección: Juan María Gutiérrez 3809 3° "A" (1425) Cap. Fed. - T.E.: 011 4802 5434 - Correo Electrónico: revista@topia.com.ar
 Internet: www.topia.com.ar

Acontecimiento

Revista para pensar la política
 Raúl J. Cerdeiras: La política que viene - **Mariano:** Los sucesos del 19 y 20 de diciembre vistos por un piquetero - **Alain Badiou:** Consideraciones filosóficas sobre algunos acontecimientos recientes.
 Año XII - N°23 - Mayo de 2002 - Director: Raúl J. Cerdeiras - Cabello 3322 Piso 9 Dpto 32 (1425) Capital Federal - 011 4806 4106

Mil palabras

Letras y artes en revista
 "Dinero, Ficción y Política" - Un relato de la crisis, por Marcelo Cohen - **Líbrecambio** por Pierre Bourdieu y Hans Haacke - **Literatura de izquierda,** por Damián Tabarovsky - **Arte de la cotización,** por Santiago Sierra - **Piglia** y Eloy Martínez, por Alejandra Laera - **Entrevista a Germán García,** por Graciela Speranza.
 N°3 - Otoño 2002 - Director: Graciela Speranza, Alejandra Laera, Marcelo Cohen, Gonzalo Aguilar - Apartado Postal N°440, Suc.28 (1428) Bs. As.
 E-mail: revistamilpalabras@yahoo.com

Pensamiento de los confines

"Las maquinarias de la memoria en la Argentina", escriben: Nicolás Casullo, Horacio González y Paula Bottino. "El héroe, la muerte, la amistad", por Héctor Ricardo Leis, Ricardo Forster y Matías Bruera. "Arte y silencio", por Diego Tatián y Paul Virilio.
 "Literaturas", por Guillermo Piro y Amo Schmidt. "Manifestos de la plástica argentina", por Rafael Cippolini, Fernando Fader, Guillermo Facio Hebecker, Tomás Maldonado, Alberto Greco, Alejandro Puente, Juan Pablo Renzi, Julio Le Parc, Alberto Heredia, Faunes/Romero/Volco, Gianni Vattimo, Miguel Morey, Gregorio Kaminsky, Mónica Cragnolini, Marcelo Burello, George Orwell, Raymond Williams, Amiel Bergman, Mauricio Pilatowsky; "Documentos de cultura crítica", por Theodor W. Adorno.
 N°9/10 - Primer semestre de 2001 - Director: Nicolás Casullo
 E-mail: diotima90@hotmail.com

Puentes

Escenas de la crisis, por Hugo Vezzetti, José Nun y Alejandro Kaufman: Las fronteras de la impunidad, por Baltasar Garzón; Violaciones a los DDHH en la Argentina actual, por Cristian Alarcón; Entrevistas: Ariel Dorfman y Pierre Vidal Naquet.
 Dossier: Educación y memoria. "Las grietas en la impunidad, 1990-2001 (2ª Parte)". Coordinación: Prof. María Dolores Béjar y Mariana Amieva.
 Año 2 - N°6 - Marzo 2002 - Directora: Gabriela Cerrutti - Centro de Estudios por la Memoria, Calle 54 N°487 entre 4 y 5 (1900) La Plata - Tel-fax: 0221 4831 737 - E-mail: cmemoria@speedy.com.ar

Espacios de Reflexión

"Las grietas del Capitalismo Emergente", "¿Lo Social se construye ante el quiebre capitalista?". Escriben: Camaño, Grúner, González, Rozitchner, Hollo-way, Balbastre, Castel, Seoane.
 Dossier: "Entrevista a Horacio González".
 N°10 - a.d.i. (Área de Investigación de UTPBA) Avda. de Mayo 1209 Piso 1° "A" Ciudad Autónoma de Bs.As., Tel. 011 15 4038 8945. utpba (Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires) Alsina 779 (1087) Ciudad Autónoma de Bs.As., Tel. 011 4343 1134/1145
 E-mail: espaciosdereflexion@hotmail.com - cccutpba@ciudad.com.ar

Comercio Autorizado
Natali Servicios
 Fotocopiadoras - Fax - Duplicadoras

Venta - Alquiler - Insumos
 Servicio técnico completo

Castelli 11 - 2600 Venado Tuerto
 (03462) 437631

ESTUDIO
NOGAREDA-SEBALE

Ricardo Nogareda - Jorge Sebale

CONTADORES PÚBLICOS

Maipú 812
 C.P.2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)
 Telefax (03462) 423550

Quaglia & asociados

abogados

SUCESIONES
 COBRO DE PESOS
 REAJUSTES POR PESIFICACIÓN

San Martín y 25 de Mayo 1° Piso Ofic. N° 20
 C.P.2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)
 estudioquaglia@cevt.com.ar
 Telefax (03462) 423810/438740

Estudio Jurídico

Luis Ángel Fernández
 Gabriel Alberto Carlini
 María Susana Mocerco

ABOGADOS

Mitre 641 . Tel 03462 430244/421712
 2600 Venado Tuerto
 E-mail: lafernan@waycom.com.ar

Ciclópea tarea de Jorge Lanata para historiar una forma de ser

Ni yanquis ni marxistas ni japoneses... "Argentinos"



No habrá una "política que viene" sin antes comprender "la Argentina que fue".

En dos recientes tardes de sábado, la **Revista Lote** fue convocada junto a la **Revista Acontecimiento** y la **Fundación Centro Psicoanalítico Argentino** del traslado desde la Capital Federal hasta Venado Tuerto de un movilizador foro de discusión bautizado "La política que viene". La valiosa experiencia, pletórica de denuestos a la partidocracia tradicional e impulsora de las incipientes prácticas horizontalistas, promueve desde el debate teórico una drástica ruptura con "la Argentina que fue", la misma que el marplatense Jorge Lanata se empeñó en reproducir —con el estilo filoso que se le reconoce— en las páginas de **Argentinos**, cuya primera parte se presenta en un tomo de 460 páginas, abarcando desde Pedro de Mendoza, el "primer importador de sífilis", hasta el Centenario del Mayo de 1810, cuando el asombroso crecimiento económico de la Argentina de las carnes, los granos y las lanas, ya se concentraba cada vez en menos manos. Presentado en abril pasado en la 28ª Feria del Libro de Buenos Aires —a estas alturas transita por la sexta edición—, **Argentinos** es una creación que Lanata amasó pacientemente durante casi seis años de escritura noctámbula, con una riguro-

rosidad que es propia del autor, facilitada además por la ausencia de presiones para publicar, tan usual en la literatura argentina contemporánea dedicada a temas políticos e históricos "de moda", que por lo común sumerge a los periodistas en estresantes carreras contra el tiempo, urgidos por la histeria empresarial de inundar el mercado con "éxitos editoriales" de abundante marketing, lectura fácil y dudosa profundidad. A diferencia de muchos de sus advenedizos colegas, el fundador de **Página 112** no cae en la trampa de pretenderse historiador, aun cuando incursiona —no sin fundamentos documentales— en los tentadores meandros del revisionismo. Con las precauciones de quien se sabe fuera de su rodeo, Lanata analiza el segmento fundacional de este "excepcional" país desde la perspectiva de un obsesivo lector con veleidades de compilador. Y con la misma irreverencia que muestra en sus polémicas apariciones televisivas, el periodista desnuda en **Argentinos** un premeditado desapego por las hilaciones cronológicas, como así también un desprecio por la falsa objetividad de la que presumen ciertos historiadores tradicionales. Así como las omisiones hablan precisamente por su

carácter de tales, el director de **Veintitrés** contribuye a repensar la historia con un selectivo encadenamiento de perlas, algunas perdidas casi en el olvido, como la súbita desaparición de negros y mulatos de nuestro territorio, que según el censo de 1778 ascendían al 30 por ciento de la población, como también se suceden el pocas veces citado recorte de la versión original del Himno nacional por presiones de la Corona española; "El Desencuentro de Guayaquil" entre San Martín y Bolívar; las cartas de la esposa que Moreno nunca leyó; y la desmitificación de **La Gaceta de Buenos Aires** y el **Zonda** sarmientino. Ni siquiera se priva Lanata de incluir análisis científicos sobre las conductas de las... hormigas argentinas, cuya semejanza con nuestras tendencias incorpora otra de las cuotas tragicómicas que decoran este minucioso repaso de la historia nacional. También es esclarecedor el **breviario de amnistías y moratorias** desde el Primer Triunvirato hasta nuestros días. A propósito de **La profanación**, un libro de reciente aparición, fruto de un trabajo investigativo de largos años referido a la aún impune y misteriosa amputación de las expresivas manos del general Juan Domingo Perón, Lanata recuerda que en

1902, a 82 años de la muerte de Belgrano, durante la exhumación de sus restos para un traslado, dos ministros de la Nación se apoderaron de algunos dientes del prócer... como *souvenirs*. Contra su propia naturaleza periodística, el creador de **Argentinos** no se deja arrastrar por la —estimo— fuerte tentación de fijar posiciones en episodios decisivos —y mal contados en los manuales escolares— de los albores de la nacionalidad. Y se cuida de traspasar la delgada frontera que lo hubiera depositado —tal vez con el mismo éxito— en los más anchos senderos del análisis, el ensayo e incluso la mismísima historia novelada. En cambio, mediante una medulosa selección (una buena forma de opinar, convengamos) e interpretación de los historiadores (suele criticar a los clásicos argentinos por "insustanciales" y rescata textos de los extranjeros Witold Gombrowicz y José Ortega y Gasset), Lanata incorpora las dosis de subjetividad que hasta un inocuo periodista reflejaría en la más breve y vulgar de sus crónicas. Así pues, tan distante del panfleto como de la asepsia, el provocador estratega de **Detrás de las noticias** destaca, capítulo a capítulo, ciertos hechos sobresalientes que desnudan sus

preferencias y aversiones por ciertos prohombres argentinos, al tiempo que detalla conductas, evoluciones, citas y anécdotas, que conectan nuestros quejumbrosos días con las proezas y miserias de los primeros argentinos, aún de carne y hueso, aún a salvo de la metamorfosis en el bronce impuesto más tarde por la "historia oficial" tan deformante para nuestras indefensas mentes escolares. Son esos precisos rescates de Lanata los que nos permiten comprender, como declaró el propio autor, "que los argentinos siempre fuimos así, que no nos volvimos locos hace 20 días", que la corrupción, la impunidad, el endeudamiento público, los desaparecidos, la evasión impositiva, las persecuciones, las traiciones, el nepotismo, los feudos provinciales, el racismo, son características que se instalaron desde el vamos y jamás conseguimos desterrar, aunque sí perfeccionarlas. "No había humanos aquí, sino argentinos, una especie de elegidos a los que la realidad, sin embargo, se les negaba. Me enseñaron que éramos los mejores, pero crecí observando que siempre nos iba mal", manifiesta el autor a modo de prólogo. Solía repetir Jorge Luis Borges —tan provocador como el autor de este libro— que los peronistas no eran ni buenos ni malos, sino "incorregibles". En tanto, desde un "pesimismo esperanzado", Jorge Lanata se remonta hasta el fondo de nuestra historia para "corregir" al maestro y advertir, con autoridad, que todos los argentinos somos los incorregibles, al menos hasta tanto comencemos a demostrar lo contrario en la historia que estamos transitando ahora mismo.

Los argentinos

Por Ortega y Gasset

"Acaso lo esencial de la vida argentina es eso, ser promesa (...) Todo aquí vive de lejanías y desde lejanías. Casi nadie está donde está, sino por delante de sí mismo, muy adelante en el horizonte de sí mismo y desde allí gobierna y ejecuta su vida de aquí, la real, presente y efectiva (...) cada cual vive desde sus ilusiones como si ellas fuesen ya la realidad (...) el alma criolla está llena de promesas heridas, sufre radicalmente de un divino descontento (...) el criollo no asiste a su vida afectiva, sino que se la ha

pasado fuera de sí, instalado en la otra, en la vida prometida".
"El argentino vive atento, no a lo que efectivamente constituye su vida, no a lo que de hecho es su persona, sino a una figura ideal que de sí mismo posee. (...) El argentino se gusta a sí mismo, le gusta la imagen que de sí mismo tiene".
"El argentino típico no tiene más vocación que la de ser ya el que imagina ser. Vive, pues, entregado, pero no a una realidad, sino a una imagen".

CARLOS GÓMEZ TOMEI
Escribano

Castelli 773
2600 Venado Tuerto Santa Fe

Tel/Fax: (03462) 430127 / 420732
e-mail: egtomei@waycom.com.ar



ESTUDIO JURÍDICO
Dr. Antonio Di Benedetto
ABOGADO

CIVIL . COMERCIAL . PENAL

Castelli 345 (2600) . Venado Tuerto . Santa Fe
Tel (03462) 438063 . Cel: (03462) 15508985
E-mail: adibened@waycom.com.ar

Dr. Juan Ignacio Proba Henkel
Dra. Ana Marta Regidor
ABOGADOS

Mitre 297 - 2600 Venado Tuerto - Tel./fax: 03462 421788
estudioprobra@waycom.com.ar

Dr. Luis Pablo Ditiéri & Asoc.
Estudio Jurídico

Alvear 850 - Venado Tuerto
Telefax: (03462) 430383/400989
e-mail: ditiéri@waycom.com.ar

Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual
Abogado

Carla S. Pascual
Abogada

Susana E. Errasquin
Procuradora

Eduardo J. Pascual
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto
Telefax: 03462-421913/431436

Calle 53 N° 312 . 2607 Villa Cañas



**COOPERACION
MUTUAL PATRONAL**
S E G U R O S

5 años de Lote

*Nuestras felicitaciones a todo su staff
por su valiosa contribución a la cultura,
el pensamiento y la reflexión.
Que los logros obtenidos en estos 5 años
se multipliquen en el futuro, continuando
el camino trazado con la misma
perseverancia y tenacidad.*



**Mutual Entre
Asociados de
Cooperación
Mutual Patronal**

25 DE MAYO 530 - VENADO TUERTO

MITRE 664 - VENADO TUERTO

PARDO



**La Tarjeta de
Nuestra Gente**

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440

Ayuda Económica

Centro de Compras

Fondo Editor

MutualCard

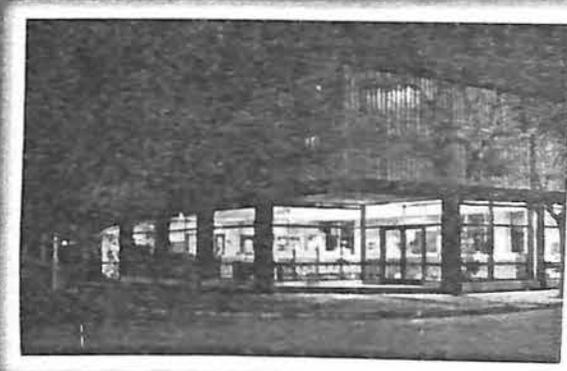
Vivienda

Turismo

Filial Pergamino



**ASOCIACIÓN MUTUAL
DE VENADO TUERTO**



La Solidez de una Gran Entidad

25 de Mayo 998 - Tel.:(03462)-436440 - Venado Tuerto

Sobre el cine de Hollywood

Elogio del aburrimiento

En 1938, Orson Welles provocó graves ataques de pánico, choques en cadena y hasta suicidios con su adaptación radial de las ofensivas marcianas de *La guerra de los mundos*. Algo más de sesenta años después, a la inversa, no fueron pocos los desprevenidos que ante la caída de las torres gemelas en la misma Nueva York que aterrizó Welles, creyeron en un primer momento estar presenciando una de las fantasías de Hollywood. Como se ve, los medios de comunicación hipertecnologizados son capaces de giros copernicanos que los ubican, siempre, por delante de los acontecimientos. Basta la mención de uno solo de ellos para ver por qué el poder los ha adoptado de manera sobresaliente entre sus diversos medios de control social.

Y la diferencia entre mentira y verdad suele depender en mayor medida de lo que se muestra en las pantallas que de los hechos reales, de acuerdo con la conveniencia momentánea de los intereses políticos.

En relación con el cine podríamos decir que la impunidad es casi absoluta, tanta como para que la misma Hollywood, que antes de los atentados del 11 de setiembre de 2001 al World Trade Center calificó como luchadores por la libertad a los talibán y puso a su disposición nada menos que a Rambo (El inefable personaje de Sylvester Stallone), pronto se aboque a la producción de andanadas de filmes de exaltación patriótica en el estilo de Pearl Harbor, que hoy en día no parecen resultarles menos eficaces a pesar del hartazgo.

Todo será posible entonces: hasta demonizar a sus antiguos aliados y por extensión al pueblo afgano que acaban de masacrar y, ¿por qué no? a todo otro pueblo del Tercer Mundo que se les cruce. El único principio sostenido con absoluta coherencia es el de la a-

lianza estratégica con el poder de Washington, hoy revitalizada en su expresión más conservadora.

No se trata de una deducción abstracta sino de simple información: es sabido que la agenda del Presidente Bush es un territorio de difícil acceso (Carlos Menem *dixit*); pero no lo ha sido en los últimos tiempos para reaccionarios como el director John Woo y Mel Gibson. Entre tanto, parece ser un secreto a voces que por sus opiniones críticas, a Alec Baldwin le está siendo bastante difícil conseguir trabajo.⁽¹⁾

Estos datos no son poco en un país como Estados Unidos donde (ayer nomás), en tiempos de la llamada Guerra Fría, el Comité de Actividades Antinorteamericanas del senador Joseph Mc Carthy desató persecuciones y listas negras con un énfasis comparable al de la intolerancia medieval.

Los ideólogos de Hollywood continúan dedicándose a la aplicación de viejas y conocidas tretas que vienen despojando al cine americano de su antiguo carácter artístico para reducirlo a la mera función de industria del entretenimiento. Quizás suene duro y esquemático, pero estamos involucionando hacia la visión excluyente del público mundial como una masa informe de la cual deben ocuparse atosigando sus intervalos ociosos entre las jornadas laborales con diversiones, para dispersar toda posibilidad de ejercicio reflexivo o cuestionamiento de las ocasionales lecciones de Historia que les imparten los detentadores del poder a través del cine.

Lector: ¿Puedo pedirle a esta altura que me permita dispersarme hasta un largo tiempo atrás? Cuando en 1509 Erasmo de Rotterdam dio a conocer *Elogio de la locura*, él mismo fue el mayor sorprendido por la polémica que

desató. Evidentemente, la obra era un desafío a la moral del Renacimiento europeo, un tiempo durante el cual la impronta secular del oscurantismo religioso todavía era un fuerte instrumento destinado a la manipulación de las conciencias. No era para menos. Erasmo se había atrevido a rescatar de las tinieblas que compartía con la brujería y la lepra al otro supuesto síntoma de posesión diabólica por excelencia de aquellos tiempos: la locura. En el texto, la locura se afirma como principio y fuente de la vida, junto a la guerra, el amor, el arte y la amistad. Ataca al clero con su boato y el pecado de doble moral y se declara nacida en la tierra de la espontaneidad, como diciendo que las circunstancias humanas impregnadas de locura son las únicas excepciones en el uniforme reino de la hipocresía. Erasmo se anticipó siglos a la reivindicación del poder creativo de la mente alucinada y hasta de la enfermedad como guía en el descubrimiento de algunas profundidades espirituales inalcanzables para la razón, tal el caso de la locura, que tanta fama y prestigio le supieron otorgar como dolores de cabeza y críticas despiadadas.

¿Qué reacción puede esperar hoy del público un cineasta y escritor que se atreva a cuestionar el orden hollywoodense con una valiente defensa no ya de la locura sino del aburrimiento? ¿Será que la búsqueda de la verdad exige a veces decir cosas que pueden espantar a los propios espectadores? El corajudo existe, es chileno, se llama Raúl Ruiz (2), y acaba de conocerse en Buenos Aires su libro de 1995 *Poética del cine*. Con una memorable cita de los *Pensamientos* de Pascal dedicados a la diversión, Ruiz señala que "todos los males del hombre provienen de una sola causa, la cual consiste en su incapacidad de permanecer



Erasmo de Rotterdam

en reposo en su cuarto, yacer tranquilo ahí, tan siquiera el tiempo de una hora". Es posible entonces que el aburrimiento sea una buena cosa. Pero ¿De qué aburrimiento se trata?"

Justamente, en el libro Ruiz refiere la capacidad del hombre de sumergirse en el reposo activo, esa bella combinación "de descanso y movimiento, donde el pasado y el futuro se separan como las aguas del Mar Rojo, dejando paso a un intenso sentimiento de existir". No sé—ni pretendo que así sea— si Ruiz posee la altura humanística de Erasmo o si sus textos sobrevivirán durante siglos, pero sí me parece urgente rebelarnos contra la pretensión de las imágenes de convertir en virtuales nuestras vidas.

Al referirse a las dificultades humanas para apreciar el paso del tiempo Ruiz recurre en la obra al poeta chileno Nicanor Parra cuando dijo: "los instantes serían eternos, los minutos prolongarían su duración, los días desfilan, los meses correrían y los años volarían". No me parece casual que el año pasado citara esas palabras para mí en una conferencia de

prensa, al referirse a lo que "la crítica marxista de los años setenta llamó el tiempo muerto del subdesarrollo, esa forma de alienación que da el tiempo no articulado en términos de objetivos. (En cambio) ahora vivimos un tiempo en que todo está articulado en términos de objetivos, y yo no sé que es mejor".

Escuchar y leer a Ruiz contribuye a responder el viejo interrogante acerca de si el hombre lucha por objetivos propios o si estos le son impuestos desde el poder. La sensación de entretimiento vacío que provoca el tedio puede ser una oportunidad de escapar del consumo compulsivo, el desprecio por la naturaleza, la competencia feroz entre los hombres, y también de hacernos conscientes por lo menos de que cada vez que encendemos la tele y un avión atraviesa por el centro las moles del World Trade Center, estamos viendo algo más que una simple locura.

(1) Marcelo Suletano, La Nación Espectáculos.
(2) Director de cine (Tres tristes tigres: El tiempo recobrado; La comedia de la inocencia). Autor teatral, escritor.

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Raúl José Armesto . Dr. Juan Ignacio Bellino

Castelli 740 1º Piso P.A. . Tel: 03462 430018 Fax: 03462 439189

Rotisería Carycó
Creciendo junto a usted
Especialidad en Pollo a la Piedra
ALVEAR 1405 - TEL: 434868
2600 VENADO TUERTO

PSICOANALISTAS
Ps. *Edgardo Negretti*
Mat. 297 Te 0341-4404499
Ps. *Silvia Dufury*
Mat. 756 Te 03465-423390
Ps. *Andrea Gianello*
Mat. 2455 Te 03462-438850
Consultorio: Pellegrini 642 . Te 03462-421195 . Venado Tuerto

Progreso, ilusión, ruina

La palabra *técnica* es una de las más complejas de la cultura humana, tan compleja como las palabras Justicia, Verdad, Dios, Bien y Mal. Todo objeto tecnológico propone una pedagogía, un orden del mundo. El conocimiento de la actualidad depende de esta relación con la telefonía, los subterráneos, los entretenimientos y los símbolos del confort que acondicionen nuestros estuches domésticos a fin de resistir la presión del trabajo y la angustia metafísica. Valiéndose de elementos tecnológicos de la vida cotidiana, Christian Ferrer recorre el pasaje del positivismo y el progreso sarmientino a las ontologías y políticas que conformaron la Argentina actual. Pérdidas, fantasías, advertencias y peligros de un país errático.

UNO

Tengo ante mi vista tres medallas conmemorativas forjadas en bronce. Fueron emitidas por el Estado Argentino entre 1908 y 1911 con el fin de celebrar la inauguración de diferentes obras públicas. En las medallas conmemorativas están congelados los relieves ideológicos de una época, y en su espesada sucesión se despliegan las etapas de la evolución de la imaginación tecnológica de un país. Son, además, sellos oficiales, picas clavadas en territorio virgen, la yerra con que el Estado Argentino se encumbraba sobre sus obras. No es posible contemplar estas medallas sin ánimo melancólico: ya no se emiten, ni tampoco se inician este tipo de esfuerzos hercúleos. Es preciso describirlas, sabiendo que podría haber recurrido a medallas que señalaran límites geográficos, pero hubiera llegado al mismo lugar. La primera de ellas anuncia el comienzo de las obras de la vía férrea que llevaría carga y pasajeros desde San Antonio, en el Golfo de San Matías de la Provincia de Buenos Aires, hasta Nahuel Huapi, en el sur del entonces Territorio Nacional del Neuquén. La concesión de la trocha estaba a nombre de los Ferro Carriles Patagónicos. El motivo de la medalla expone una figura femenina "art nouveau" coronada por un gorro frigio —emblemático de la República— iluminando con una antorcha el camino de un largo tren. La locomotora lanza una clásica ristra de humo que se pierde a la vera de la Cordillera de Los Andes. Es marzo de 1910. En el reverso de la medalla se especifica que el Presidente era José Figueroa Alcorta, el Ministro de Obras Públicas Ezequiel Ramos Mexía, y el ingeniero en jefe del proyecto, Guido Jacobacci. Una segunda medalla, emitida en junio de 1911, nos muestra un

barco a vapor navegando el Río Bermejo, límite fronterizo natural entre las actuales provincias de Chaco y Formosa, entonces territorios no del todo explorados y en los cuales los indígenas Matacos aún organizaban esporádicas rebeliones. La medalla celebra la ampliación de obras facilitadoras de la navegación, y en su motivo grabado se observa que en ambas orillas por donde el vapor hiende el río la vegetación tropical prospera. El presidente era Roque Sáenz Peña y el Ministro de Obras Públicas seguía siendo Ramos Mexía. La tercera medalla esta fechada el 15 de noviembre de 1908, día de la colocación de la piedra fundamental del "Asilo Colonia Nacional de Retardados", en el pueblo de Luján, a cien kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires. El motivo de la medalla expone una construcción hospitalaria, suerte de establecimiento "modelo" y amable dispuesto a albergar personas afectadas por "anormalidades" de índole mental. Muy cerca, en el pueblo de Open Door, ya existía desde 1899 la Colonia Psiquiátrica Dr. Cabred, y asimismo, desde 1915, en Torres, a pocos kilómetros, la Colonia Montes de Oca. Sobre el mapa de la zona una escuadra positivista había trazado puntos de referencia.

Apenas un cuarto de siglo había transcurrido desde la finalización de la Campaña al Desierto. En 1879, cuando las tropas al mando del General Julio Argentino Roca llegaron al Río Negro (nombre actual de la provincia donde está emplazado el puerto de San Antonio), parte de la Patagonia era aún poco conocida, al igual que la selva chaqueña, una de cuyas porciones sería llamada "El Impenetrable". Entre 1899 y 1904 se rubricaron los acuerdos que fijarían límites provisorios al

territorio nacional, todos ellos arbitrados por distintos presidentes de los Estados Unidos y por el Rey de Inglaterra. Se diría que las tres medallas señalan hitos fronterizos tanto como puntos cardinales. Si el Estado trazaba un "camino de hierro" en el desierto patagónico y deslizaba muelles de madera en el Río Bermejo para que fueran embarcados los frutos del país, superponiendo en norte y sur marcas tecnológicas a las huellas militares de la ocupación, con el Asilo para Retardados de Luján también afirmaba su disposición y poder para hacerse cargo de los hijos no-adelantados de la nación: los enfermos de la mente, los que ya nunca entrarían en razón. No se trataba de argentinos o extranjeros dotados de mala voluntad, pero la magnitud positivista y progresista con la que el Estado Argentino medía y desplegaba sus límites no era capaz de asimilarlos de otro modo. La escolarización obligatoria podía hacer de un ignorante un argentino, según un anagrama posible; pero los locos eran ininvertibles. Luján, Torres y Open Door señalaban el punto cardinal cero, el vértice de un triángulo positivista destinado a condensar y aislar la locura estadística de la nación. Una utopía, la otra frontera a la que llegaba Argentina.

DOS

Juan Bautista Alberdi escribió en el siglo pasado: "el ferrocarril, que es la supresión del espacio, obra este portento mejor que todos los potentados de la tierra; el ferrocarril innova, reforma y cambia las cosas más difíciles. Ellos son a la vida local de nuestros territorios interiores lo que las grandes arterias a los extremos del cuerpo humano: manantial de vida". Domingo Faustino Sarmiento escribió

en el siglo pasado: "el caballo ha ejercido la más destructora influencia en el atraso y barbarie que todavía nos alcanza. En el país de las distancias despobladas, en la democracia de los jinetes, el poder, el prestigio, la influencia, pertenecieron al más de a caballo. Y bien señores; el ferrocarril viene a poner término al reinado de los caballos, suprimiendo las distancias que le dieron su preponderancia; uniendo las poblaciones entre sí, por medios tan civilizadores como rápidos, y extendiendo la influencia de las grandes ciudades, con sus gustos refinados, con sus artes y sus hábitos de cultura, haciendo de la campaña suburbios hasta donde llegue una línea de riego, o se alcance a oír el rugido alegre de la locomotora, este caballo de la ciencia, del comercio, de las artes, del progreso y de la libertad. Los ferrocarriles han hecho más por el adelanto de los pueblos que las más profundas revoluciones políticas. El ferrocarril acabará por abolir las fronteras como ha concluido ya con el pasaporte y tantas otras trabas puestas al libre movimiento de los hombres. El vagón de ferrocarril es el nivelador de las diversas clases sociales".

TRES

Al norte de la línea San Antonio-Nahuel Huapi solía haber otra trocha, la del Ferrocarril del Sud, que se dirigía desde Bahía Blanca a la ciudad de Neuquén. Algunos documentos de la época referidos a esta línea férrea ofrecen un atisbo a la imagen que la clase dirigente de entonces quería para la Argentina. En octubre de 1896, el miembro informante de la Comisión de Obras Públicas de la Cámara de Diputados de la Nación defiende la incorporación de los futuros quinien-

PRIMER SET

PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

Traslados a cualquier destino. Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.



Capacidad 5,6 ó 10 Pasajeros en sus cómodas, seguras y modernas unidades

Chacabuco 329
2600 - Venado Tuerto - (Sta. Fe)

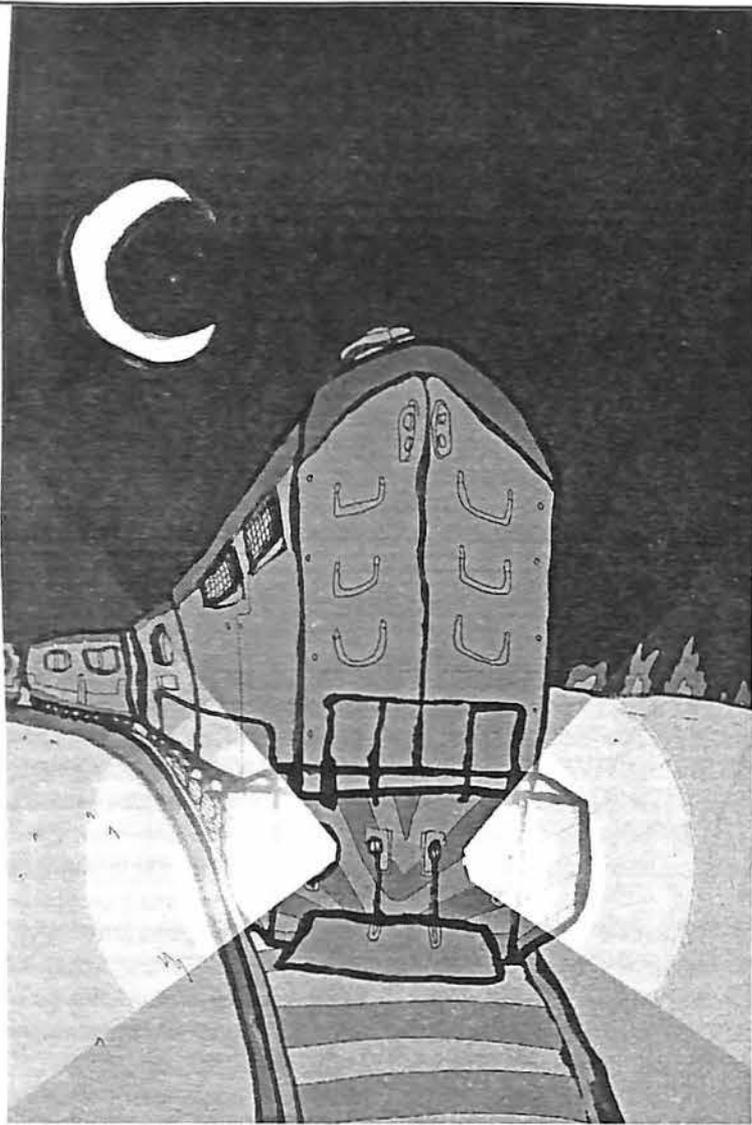
Tel. 03462 - 421012

NESTOR F. CUFRÉ

JOSÉ ANGEL CHIPOLONI

SENADOR DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE

Acompaña este importante
emprendimiento cultural



tos kilómetros de ferrocarril al acopio de miles de durmientes y rieles ya cicatrizados sobre el territorio. Decía el diputado Cantón: "Este ferrocarril incorporará varios miles de leguas a la gran causa de la civilización, abandonadas hoy a la más lamentable esterilidad" (...) "Este ferrocarril colonizador permitirá que en las solitarias y fértiles cuencas del Neuquén y el Limay, donde hasta ayer tan solo se oía el alarido estridente del salvaje, repercutan las armoniosas vibraciones del vapor" (...) "Por doquiera se extiendan líneas férreas, surgen en el acto, como por una especie de *generación espontánea*, numerosos centros de población con las múltiples manifestaciones de la actividad humana, cual si al depositarse los rieles en esta *fecunda tierra* argentina se convirtieran en maravillosas *simientes*, propias de la *edad de hierro*, que al *germinar* producen villas, pueblos y ciudades". Las palabras señaladas en *italica* suponen ideales europeos.

Tres años más tarde, el 1º de junio de 1899, el Presidente Julio Argentino Roca viajó hacia el pueblo que llevaba su nombre, Fuerte General Roca, a fin de inaugurar la línea férrea del sud. Una semana antes del evento se enviaron víveres destinados a satisfacer a los

invitados, debidamente acondicionados en vagones frigoríficos. Se incluyó champagne y cigarros, y un servicio de mozos, uno cada cinco personas. En el tren especial viajaban Roca y algunos funcionarios y diputados, y también Guillermo White, presidente de la comisión local del FCS, y los señores Wibberley, Krabbé, Allen, Thurburn, Runciman, Munro, Cook, Drysdale, Galeay, Paton, Partridge y Loveday. Pero el tren jamás llegó a destino: el Río Negro se había desbordado, forzando a Roca a leer su discurso ante los invitados en medio del "desierto", en un paraje llamado Chimpay. Allí, el General Roca rememoró su antigua epopeya: "Para llegar a la confluencia del Limay con el Neuquén, la división a mis ordenes empleó *cuarenta días de marcha continua*, atravesando territorios de los cuales se tenían vagas nociones y que la imaginación popular poblaba de innumerables *tribus guerreras* y de pavorosos misterios" (...) "Justo es recordar en este gran día al soldado argentino que vivió en constante lucha con el *salvaje* y ha sido como el "*pioneer*" de nuestros progresos, en el espacio inmenso y cercado por la *barbarie*" (...) "En tales circunstancias el directorio del F.C.S. tendió los rie-

les de Bahía Blanca al Neuquén, con una *celeridad* sin ejemplo entre nosotros. Este es un nuevo y hermoso testimonio de los beneficios que debe el país al capital y al genio emprendedor de los ingleses".

Nuevamente: el encadenamiento de las palabras señaladas en *italica* arrastra un protocolo de operaciones, el preámbulo ideológico de la imaginación técnica argentina. Si el desierto era vértigo natural, desperdicio en manos salvajes, y rival político, el hierro empalmado a la fe en el progreso clausuraría sus misterios. Luego, ya no habría indios sino enormes estancias; tampoco barbarie: "pioneers" inseminarían a la virgen. Medio siglo después, los ferrocarriles serían nacionali-

En el preámbulo ideológico de la imaginación técnica argentina, si el desierto era vértigo natural, desperdicio en manos salvajes, y rival político, el hierro empalmado a la fe en el progreso clausuraría sus misterios.

zados y estatizados. Y más tarde aún serían nuevamente privatizados. Y clausurados. También efecto tardío del darwinismo social que en medio del desierto fuera celebrado por Roca y sus invitados ingleses. Ya no hay trenes, hay redes informáticas. Pero es lo mismo; el impulso y el discurso poco han cambiado. El imaginario tecnológico actual de las elites dirigentes argentinas, de sus castas intelectuales, de sus gremios periodísticos y de sus opositores "al modelo" no se nutre tanto de la aspiración legítima a un mayor confort sino de la obsesión moral que ya hace mucho tiempo viene orientando a la autoestima local: *la modernidad a toda costa*, conseguida por las buenas, si es posible, y siguiendo un atajo de ser necesario. La generación del '80, Irigoyen, la Década Infame, Perón, Frondizi, Videla, Alfonsín y

Menem han sido sucesivos abanderados que velaron junto a la pica que la modernidad tecnológica clavó en el Río de la Plata. Y los ramales por donde se desplegaron sus metas fueron hilados desde la plaza fuerte que es, además, el artefacto que mejor representaba a la idiosincrasia argentino-moderna: la Ciudad de Buenos Aires, fantasía eréctil, órgano eyaculatorio. Aquellas palabras oficiales en *bastardilla* están sexuadas, son seminales, *machas*, y revelan que en las fantasías eróticas del Estado argentino prospera el sadismo. Y el racismo. La violación, el ultraje, la inseminación artificial. La marca a hierro. Una cadena oculta vincula esta pasión por el doblegamiento del otro con el Penal de U-

suhaía, y a éste con la Escuela de Mecánica de la Armada, donde carne argentina era tirada a la parrilla. Una pastoral tecnológica.

CUATRO

En 1939 se publica un ensayo de interpretación de la realidad argentina que es, también, uno de los más perdurables e incisivos. Ezequiel Martínez Estrada lo tituló *La cabeza de Goliath*. A lo largo de sus muchas páginas, sólo en una ocasión se incluyen palabras en idioma inglés. En el capítulo dedicado a la influencia de la radio sobre la escucha de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, Martínez Estrada menciona a los *speakers without voice appeal*. Tan rara excepción atrae al ojo lector. "Speakers", y no locutores, título profesional ahora habitual entre nosotros. En 1939, no había aún

Adhiere
Matassi e Imperiale S.A.

Hipólito Yrigoyen 1063 . Tel.: (03462) 421711-421114-423143-423425
Venado Tuerto Santa Fe



palabra castellana para un oficio novedoso, nacido apenas quince años antes y de procedencia extranjera. En la época, a los periodistas aún se los llamaba "reporters", a los programas radiofónicos "broadcastings", y al conductor del tranvía "motorman". Tres décadas antes, el sindicato de conductores de vehículos se llamaba "de Chauffeurs". En Brasil, para recurrir a un ejemplo equivalente, se editaba en los años '30 el periódico gremial *O Trabalhador da Light*, órgano de la União dos Trabalhadores da Light. La empresa que proveía de electricidad a San Pablo se llamaba "Light", y los propios obreros reconocían a la "razón social" —la "marca" de la empresa— como astilla de una *jerga* técnica ajena al portugués hablado.

En aquella década, como por arte de alquimia verbal y en el horno de la oralidad, el engarce popular aprisionaba y asimilaba a la incrustación lingüística en su propio círculo dúctil. Los ejemplos abundan, pero basta uno sólo: la marca de los aparatos rociadores matamoscas, de consumo popular, se llamaba "Fly". Los rociadores matapolillas eran de marca "Flit". Pronto comenzaría a aludirse a la imperiosidad de deshacerse de una persona mo-

radiación. Luego, este lenguaje se "localiza", e incluso se argotiza. La fuerza de un lenguaje reside en su capacidad de apropiarse del lenguaje técnico ajeno y en transformarlo en metáfora, remate de proverbio, torsión de la forma original, licuación lingüística. El bilingüismo actual, propio de la época de la "globalización", estaba entonces muy lejos de ser considerado un fenómeno geopolítico "natural". Por caso, el lunfardo, el argot del hampa o el coliche eran frutos naturales de la mezcla antropológica, de la conversación en bares, de los rumores y algarabías propias de la calle, de la inmigración, o de actividades de secta. La Argentina de los años '30 y '40 estaba siendo conmovida por metales calientes, fruto de una colada cultural en la que se licuaban los flujos inmigratorios, las creaciones culturales plebeyas, la cruce matrimonial de identidades diversas, la inmigración interior, la experiencia política de los obreros anarquistas y socialistas, y también la modernización de los ámbitos laborales, domésticos, tecnológicos y culturales. Ello no le restó fuerza al "lenguaje argentino", más bien lo energizó. El uso del inglés en la Argentina actual es, en cambio, un efecto de la presión

lubricaba una zona entera de la economía mundial. Sin embargo, cuando se descubrieron otras fuentes de caucho más baratas, en Indonesia, las industrias extranjeras migraron, y Manaos, que llegó a ser una ciudad rica y orlada con un teatro fastuoso, languideció sin disfrutar, de allí en adelante, de la electricidad. Las marcas que deja la técnica son dolorosas, y a veces, imperceptiblemente imperecederas. Señales obligadas para compatriotas del futuro. Sucede cuando las instalaciones son demasiado costosas como para cambiarlas de signo: la "mano" de la circulación vial se invirtió en este país el 10 de junio de 1945 y desde entonces los automóviles tienen el volante al revés que en Inglaterra. Pero la dirección de tránsito en los ferrocarriles y los subterráneos continúa siendo por izquierda. Al igual que en las Islas Malvinas.

cado, y ostentar sus encantos a los ojos de la población de Buenos Aires".

SEIS

Los argentinos suelen evocar la historia de los últimos cincuenta años de un modo nostálgico aunque preciso, como si contemplaran un álbum de familia o revieran el video de casamiento. Pero la historia, incluso la experimentada por quienes aún están vivos, es laberíntica y opaca. Y el recuerdo es, demasiadas veces, interesado, o más bien, adaptable a las condiciones políticas y anímicas del presente rememorante. De tantos trayectos posibles del laberinto de los años '60, los argentinos que están ingresando al siglo XXI han congelado esa época en una postal cuyas actividades y personajes están coloreados en tono pastel. Tono que se degradará rápidamente en la siguiente y violenta década. En el retablo suele incluirse la epifanía cultural de la clase media, la experimentación en cuestiones de costumbres, el boom de la literatura latinoamericana, la creciente emancipación de los jóvenes de la tutela conservadora de sus familias, la alianza entre la teología de la liberación y el socialismo, el nuevo periodismo, la resistencia peronista, el despertar político de la clase media a la nueva izquierda en general y al castrismo en particular, los vanguardismos del Instituto Di Tella, el creciente desplazamiento del peronismo hacia su costado tercermundista, la construcción de la universidad moderna, el "Cordobazo".

Todo verdadero.

Y también falso.

Los '60 fueron también años de modernización del aparataje tecnológico en los hogares de clase media, de aparición de oficios y profesiones encastables a las nuevas facetas del mercado capitalista en este país (investigación de mercado, encuestas, personal técnico empapado de economicismo desarrollista, publicitarios, ejecutivos), de incipiente e impactante presencia en el espacio público de moda y modelos tanto como de canciones cantadas en idioma inglés, de emergencia de un *vedette-system* gestado en la programación televisiva, en fin, de emergencia de nuevos consumos culturales que irían preparando lentamente

Los ramales por donde se desplegaron las metas de la dirigencia argentina fueron hilados desde la plaza fuerte que es, además, el artefacto que mejor representaba a la idiosincrasia argentino-moderna: la Ciudad de Buenos Aires, fantasía eréctil, órgano eyaculatorio.

lesta con la frase "echale flit". El chauffeur se transformó en "chofer", y los tranvays rápidamente en "tranvías". Cuando apareció el trolleybus por las calles de Buenos Aires, pronto se lo conoció por "trolebús". Aún más, y a través de un derrape lingüístico despectivo, en el uso popular la palabra "trolebús" fue adosada a la figura del homosexual, aludiéndose a la obligación de subir y bajar por la puerta trasera del vehículo, de lo cual queda aún entre nosotros, y ya desvaneciéndose, una suerte de derivación apocopada: la voz "trollo". La introducción de una tecnología trae aparejado el uso de un neolenguaje que se corresponde al idioma técnico de procedencia y que es desconocido antes en la frontera a la que ha llegado su i-

lingüística del orden político y económico del mundo. En especial, de su presión técnica.

Light. Tranvays. La empresa que comercializaba la electricidad en San Pablo ya no existe. Tampoco los tranvías en las calles de Buenos Aires. Otras combinaciones de capital las han sustituido, otras tecnologías circulatorias las han superado. Pero la introducción de una técnica no es inocente ni gratuita. La primera experiencia con luz eléctrica en Argentina ocurrió en la ciudad de Buenos Aires, y en particular en el rectángulo de la Plaza de Mayo, centro de gravedad del poder estatal. Pero en Brasil no fue la capital de entonces, Río de Janeiro, la beneficiada, sino Manaos, de donde fluía el caucho, sustancia que

CINCO

El 17 de agosto de 1859 Domingo Faustino Sarmiento, quien sería Embajador en los Estados Unidos y Presidente de la Nación, inaugura las obras preparatorias del Ferrocarril que iría de Buenos Aires al entonces pueblo de San Fernando, cercano al delta del Tigre. En esa ocasión Sarmiento menciona al Río Bermejo, medio siglo antes de que fuera emitida la medalla conmemorativa: "No ha muchos días que se anunció la aparición a la altura de Corrientes de una angada de madera de cedro, la primera que desciende las aguas del Bermejo. Esa angada partida de Orán, será la precursora de millares que le sucederán, con sólo desmontar las orillas del río, desde que se encuentren puertos de fácil arribo a Buenos Aires, y esto solo se obtiene con la habilitación del de San Fernando, por medio de un ferrocarril que las traiga a las puertas de Buenos Aires; y estos resultados que parecen remotos, son de actual valor en cuanto a los productos del Paraguay, Corrientes, Santa Fé, y las costas fluviales de nuestro propio Estado, sin excluir las islas del Paraná, esa Venecia Rural que será para Buenos Aires, lo que Egipto para los pueblos antiguos, desde que su fertilidad, su belleza y su industria naciente, puedan por un ferrocarril, salvar la distancia que las separa del mer-

ROBERTO SPADONI
Contador Público

Castelli 341 - Tel: 03462 432658/438922
E-mail: rspadoni@enredes.com.ar
S2600AAA Venado Tuerto - Pcia. Santa Fe

Pastas Frescas
"Larga duración"
PASTEURIZADAS

La Genovesa

SAN MARTÍN 134 . 421103

Estudio Jurídico Iturbide

Pellegrini 742 Planta Alta
Tel 03462 439495 . estudioiturbide@cevt.com.ar
Venado Tuerto Santa Fe

Callao 1045 6° Piso
Tel 011 4812 0573 (rotativa) . iturbide@movi.com.ar
Buenos Aires

Mónica Di Carlo
Psicóloga Matrícula N° 1398

Carolina López Ortíz
Psicóloga Matrícula N° 2415

PSICOANALISTAS

Teléfono 03462-430320
Iturraspe 684 P.B. - Venado Tuerto

Zapicán - Malatesta

Técnica vocal

- Canto Solista
- Actores
- Coros
- Docentes

Teatro
Comedia Dell' Arte
de Títeres
de Pantomina
de Texto

informes Clases grupales e individuales
Bs.As. tel: 011 43059674 . Vdo. Tto. tel: 03462 431150
Cel: 03462 15668120 . Zapicanjusto@hotmail.com

BAZAR FARIMAR

Muebles . Decoración
Listas de casamiento

BELGRANO 302
TE: 03462 422618 . FAX: 03462 427871

Organización Oro Foschi

Productores de Seguro
Todos los ramos



AGUA MINERAL

Carlos Paz
Pura de manantial



HACE TU PEDIDO
Tel. 423850

el actual acople de las actuales generaciones a la "cultura de la globalización". También, y por primera vez, se publican en los diarios avisos clasificados de orden laboral con el sonsonete imperativo: "se requiere idioma inglés", o bien "inglés imprescindible". De hecho, en 1962 se funda la primera empresa argentina de selección de personal gerencial especializada: "Executives".

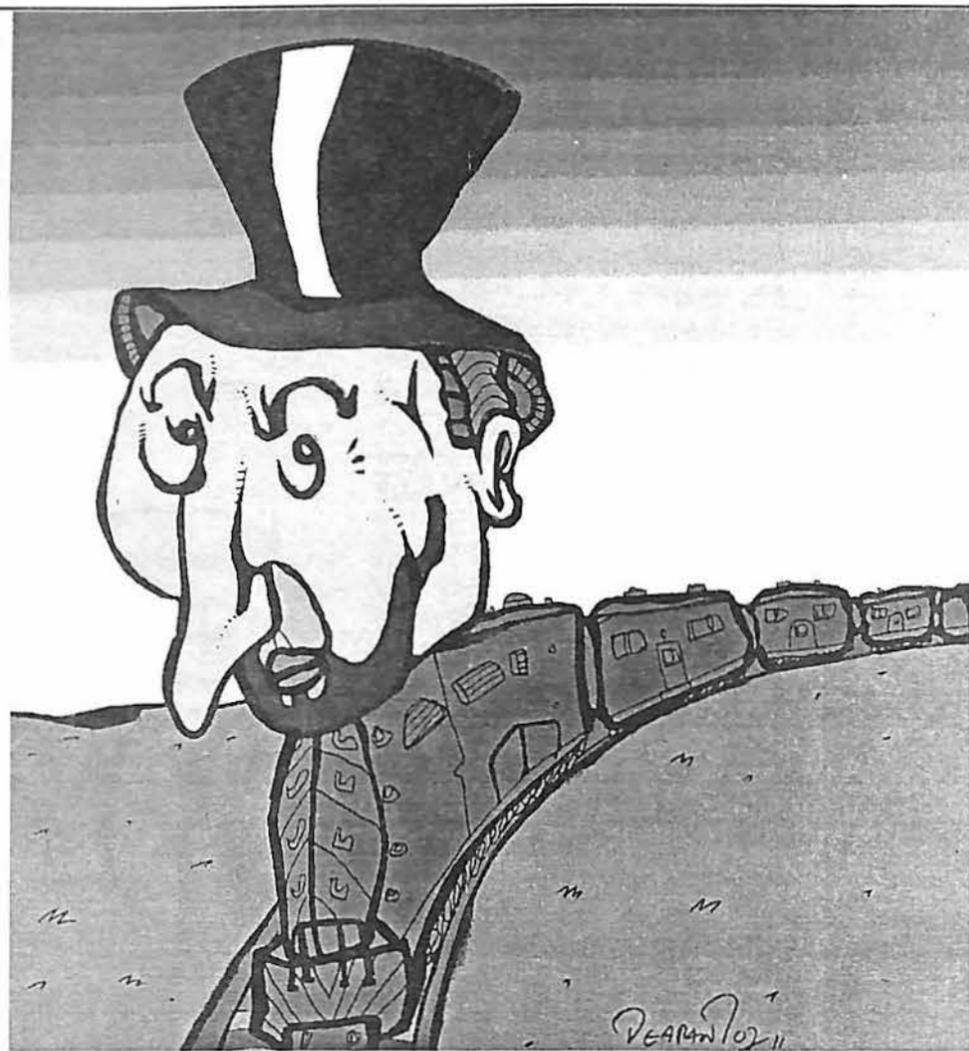
SIETE

Aire acondicionado, oficinas modernas, secretarías ejecutivas, coiffeurs, estereocombinados, computadoras, melendos, automóviles poderosos, vida de club, grupos de rock nacional, snack bars, "beautiful people", decoración en acrílico, tarjetas de crédito, posters, piletas vinílicas, poufs, pistas de baile, conjuntos "beat", sociología científica, happenings, viajes psicodélicos, viajes al exterior, viajes a la luna.

Gran parte de la imaginación técnica argentina contemporánea fue irradiada desde un semanario seminal de los años '60, la revista *Primera Plana*, dotada del discurso "modernizador" más influyente de la década, dirigido a hacer mella en ambientes económicos, culturales y políticos. De hecho, el periodismo argentino actual, en gran medida, aún se nutre de las innovaciones formales y culturales promocionadas por esa revista. Buena parte de los jefes de Redacción de los principales diarios y revistas argentinas se iniciaron profesionalmente en ese semanario centrado en la política y la cultura, del cual se "tiraban" 60.000 ejemplares, y que impuso un nuevo estilo periodístico para nuevos lectores (cultos, "modernos", informados o "enterados", "inteligentes"), estilo que supuso una transformación del lenguaje periodístico, en complicidad con el lector. La revista buscaba esa complicidad, entre otras cosas, a través de ironías, jerga propia, juegos de palabras, terminología psicoanalítica y sociológica. La revista es impensable sin su creador, Jacobo Timmerman, quien había trabajado en la revista *Qué*, de ideología "desarrollista". La característica profesional de Timmerman era la audacia. La revista tenía una amplia capacidad para ge-

nerar tendencias, modas y estilos de vida y de ese modo devino vocera de una nueva opinión pública, "moderna". Sus lectores abarcaban la nueva estructura gerencial del país, los estudiantes universitarios, los sectores de la cultura, en definitiva, un tipo de lector producto de la epifanía de la clase media porteña.

La palabra "modernización" era el conjuro mágico del momento, una obsesión de la época tanto para las ideologías tradicionales de la Argentina como para las estructuras académicas, los artistas de vanguardia y los partidos de izquierda. En los años '60 se renovó el personal y las funciones de numerosos organismos estatales tanto como las modalidades de la "Investigación de Mercado" y la contratación de personal gerencial. No debería sorprender la numerosa publicidad de que disponía la revista. Había publicidades de Sony, Pentax, Paidós, Fiat, Ginebra Bols, Siam Di Tella, Pirelli, Kodak, IBM, ESSO y de muchísimas empresas argentinas y extranjeras. La revista se hizo famosa, o in-famosa, a posteriori, por apoyar el golpe de estado del general Onganía o, más bien, por preparar el ambiente psicológico que condujo hacia el golpe. Retrospectivamente, Jacobo Timmerman meditaba sobre lo hecho de esta manera: "Decir que yo apoyé un golpe, es cierto. Con todo, he cometido ese error. Pero en un contexto. Uno de los golpes era para derrocar a Illia, pero tampoco era sólo para derrocar a Illia. Era también para que los azules, la generación joven del ejército, trajeran un proyecto de modernización del país que parecía probable, mientras que Illia tenía al país inmovilizado y paralizado (...). Yo no apoyé el golpe contra Illia, no tenía nada contra él, nada a favor ni en contra. Yo apoyé que los azules, que habían dado una batalla contra la derecha del Ejército, para que esos jóvenes coroneles, brillantes, inteligentes, cultos, que tenían un proyecto moderno, pudieran sacar a este país del pantano en que lo tenía Illia" (entrevista a Jacobo Timmerman en *Revista La Maga*, 10 de junio de 1992). ¿Era la "modernización" un valor superior a la democracia en los años 60? Lectores cultos, incluso izquierdistas,



De los años '60, los argentinos que están ingresando al siglo XXI han congelado esa época en una postal cuyas actividades y personajes están coloreados en tono pastel. Tono que se degradará rápidamente en la siguiente y violenta década.

podían absorber los relieves ideológicos de la modernización "técnica" pero no sus supuestos democráticos, menos aún el exigente fondo ético de raigambre socialista que es previo a cualquier consideración técnica o eficaz en política.

OCHO

El 10 de abril de 1930 dos gobernantes inauguran la conexión telefónica entre Argentina y Estados Unidos. El presidente norteamericano, Herbert Hoover, saluda primero y luego Hipólito Irigoyen lee en su discurso estas palabras: "acentúo mi convencimiento de que la uniformidad del pensar y el sentir humanos no ha de afianzarse tanto en los adelantos de las ciencias exactas y positivas, sino en los conceptos que, como inspiraciones celestiales, deben constituir la re-

alidad de la vida. Los hombres deben de ser sagrados para los hombres y los pueblos sagrados para los pueblos, y en común concierto reconstruir la labor de los siglos sobre la base de una cultura y de una civilización más ideal, de más sólida confraternidad y más en armonía con los mandatos de la Divina Providencia".

El desierto y la barbarie habían sido domeñados y mensurados hacia varias décadas. Era ahora la ciudad la que proponía urgencias al pensamiento. Y si el Chaco o la Patagonia son impensables sin el ingeniero de caminos o de vías férreas y sin el pionero, la ciudad requiere de centralitas telefónicas, subterráneos, entretenimientos y símbolos del confort que acondicionen los cientos de miles de estuches domésticos a fin de resistir la presión del trabajo y la angustia metafísica.



**CIRCULO
ODONTOLOGICO
REGIONAL DE
VENADO TUERTO**

Pueyrredón 574 . Tel 03462 423682

E-mail: corvt@waycom.com.ar

2600 . Venado Tuerto

**EN ÉPOCAS
DE CRISIS...**



**EL GIMNASIO DE
LUZ Y FUERZA TE OFRECE**



PROMOCIÓN 2X1

Profesores especializados de
Step / Latino / Localizada / Aerobox
Salsa / Yoga / Taekwondo

Sala de musculación totalmente equipada
para realizar trabajos personalizados

**GIMNASIO LUZ Y FUERZA CON MUCHOS
BENEFICIOS PARA TODO EL PÚBLICO**

CONVENIOS CON: DOCENTES / UPCN / BANCARIOS / SEGUROS / ARTRAP

Alvear 1161 . Tel 423350 . Horario de 8 a 11 h / 14 a 16 h / 18 a 22 h

Ya no eran el positivismo y el progreso las doctrinas movilizadoras de la nueva conformación étnico-espiritual de la Argentina, sino ontologías y políticas que no se evidenciaban aún por completo y que pronto se licuarían en poderosas modalidades de la imaginación y la protesta plebeyas. En el discurso de Irigoyen late una advertencia. También un peligro.

NUEVE

Estas meditaciones no dejan de ser un poco inútiles en este país, cuyo impulso actual lo hace acoplar a cualquier slogan globalizador y cuyos lenguajes ya hace tiempo que están siendo formateados por el pánico económico. Hasta tanto no se acepte a la palabra *técnica* como una de las más complejas de la cultura humana, tan compleja como las palabras Justicia, Verdad, Dios, Música, Fiesta, Juego, Bien y Mal, poco avanzaremos en el conocimiento de nuestra actualidad. De allí que simples criterios de saber parezcan osadías en un terreno "tomado" por publicitarios de la técnica. Primero, *las tecnologías no son equivalentes a la técnica* —una fuerza que nos construye a aceptar el moldeado tecnológico del mundo—. Las tecnologías que habitan nuestro entorno son numerosas: grabadores, hornos a microondas, automóviles, computadoras. Pero la fácil accesibilidad a ellas no quiere decir que su significado lo sea. Todo objeto tecnológico nos está proponiendo una pedagogía, instrucciones de uso, modos de acoplarnos a su sistema de engranajes con el que ordenan el mundo. Y también suponen una erótica. Una herramienta solía ser poco más que una extensión del brazo, en cambio un reloj es un autómatas que funciona según su propia temporalidad: nosotros "bailamos" al son de su bastoneo. Segundo, es preciso *historizar a los acontecimientos*. En las ciencias de la comunicación, expuestas como ningunas al impacto constante de la actualidad centripeta, las fuerzas deshistorizantes actúan con potencia inusitada. La perspectiva histórica ayuda a combatir el terrorismo de la actualidad y nos conecta con la memoria social, los dramas históricos de una nación y con los ecos etimológico-so-



En los últimos treinta años las elites dirigentes en casi todos los órdenes institucionales del país, especialmente si se trata de camadas jóvenes, carecen de escrúpulos morales, disponen de escasa o ninguna adherencia a las tradiciones culturales o intelectuales nacionales, y sólo confían en criterios técnicos de decisión y en comportamientos "eficaces".

noros que todo lenguaje arrastra. La historización de los acontecimientos técnicos no tiene como función acumular datos sobre su genealogía. La operación va mucho más allá de la "genealogía de los inventos", a la que son tan afectos los teóricos postpositivistas de la ciencia y la técnica. La historia enseña, asimismo, a problematizar el futuro. La nuestra es la primera generación humana que le está legando al futuro problemas de los que no sabemos si los hombres posteriores van a estar en condiciones, no ya de resolverlos sino siquiera de si va a haber alguien allí para hacerse cargo de ellos: los "residuos atómicos", cuya vida "útil" supera los siete mil años, constituye un ejemplo clásico. La polución de los mares, efecto —por primera vez— de la Revolución Industrial, es otro. Y al fin, es preciso *desnaturalizar los productos de la organización técnica del mundo*. Las tecnologías se nos presentan como naturales, como si fueran útiles, lógicas, como si nada hubiera

que criticar en ellas. Pero no solamente tienen una historia, sino que en cada una de ellas está impresa la historia de luchas sociales cuyos desenlaces momentáneos han forjado éste, nuestro mundo. Para decirlo sencillamente: no se le puede creer a un discurso aquello que dice de sí mismo; no se puede describir la realidad con las categorías con que la "realidad" ha elegido justificarse a sí misma. Por otra parte, "desnaturalizar" supone situarnos en *condición de asombro* ante el acontecer del mundo y el obrar de los seres humanos.

Es imprescindible hacer una autopsia de la época, en especial de las facetas asociadas a lo que queremos llamar "modernidad tecnológica". Cuando se hace una autopsia de una época nada de lo que resta expuesto es agradable: encontramos el esqueleto de la dominación, las vísceras de la historia ocultada y los secretos de la "familia política" y de Estado que pasaron desapercibidos. Toda autopsia (y la eti-

mología de la palabra significa "mirar con los propios ojos") y toda tarea de interpretación histórica es una tarea, en buena medida, ingrata. Se revela que lo "real" podría ser de otra manera, y lo que solemos considerar como "pasado" quizás haya sido distinto. Adorno y Horkheimer escribieron que "el conocimiento no consiste sólo en la percepción, en la clasificación y en el cálculo sino justamente en la negación de lo que es inmediato". De modo que la dilucidación de los secretos y las facetas que se ocultan tras la palabra "técnica" es quizás una de las tareas teórico-críticas más complejas de la actualidad, no sólo porque la técnica se nos aparece como un núcleo duro de las sociedades contemporáneas que no parecen requerir otra cosa más que la celebración, sino también porque todos los artefactos sociales se pretenden ahistoricos y necesarios. En cambio, cuando no los celebramos queda en evidencia un acuciante problema ético-político: *el inmenso poder que está a cargo de personas que combinan destrezas tecnológicas muy sofisticadas con principios religiosos y morales pobrísimos*. De allí que sea imprescindible analizar el proceso moderno de racionalización de la vida, que ha supuesto tres operaciones reductivas: de los muchos modos de ser en el mundo a muy pocos sometidos a racionalidad técnica; de la razón como atributo del pensamiento y bisagra conversacional a las meras funciones del cálculo y la manipulación; y al fin de la voluntad ética y política de la población a las relaciones de dominio escamoteadas a la conciencia. En el caso argentino, estas tres operaciones se encastran a una situación política riesgosa: en los últimos treinta años las elites dirigentes en casi todos los órdenes institucionales del país (empresas privadas, estado, academia, sindicatos, microemprendimientos asociados a nuevas tecnologías comunicacionales, responsables de los grandes medios masivos de comunicación), especialmente si se trata de camadas jóvenes, carecen de escrúpulos morales, disponen de escasa o ninguna adherencia a las tradiciones culturales o intelectuales nacionales, y sólo confían en criterios técnicos de decisión y en

Un auxiliar
irreemplazable
para la medicina



La Resonancia Magnética por Imágenes es una nueva herramienta para el diagnóstico de enfermedades que brinda al profesional un análisis exacto de todas y cada una de las partes de cuerpo

Francia 298 - Teléfono-fax: 03462 428985 - 2600 Vdo Tto - Sta Fe
E-mail: rmvt@cevt.com.ar

SISTEMA NERVIOSO CENTRAL
OFTALMOLOGIA
PEDIATRIA
ARTICULACIONES

BEVILACQUA



MADERAS

aislantes - membranas

lana de vidrio ISOVER

Representante

CERRO
NEGRO
TEJAS
Calvú

Casa Central: Av. Santa Fe 1699 - Sucursal: Av. Santa Fe 1950
Tel: 03462 439039/439173 - Fax: 420881 - 2600 Venado Tuerto

comportamientos "eficaces".
 ¿Qué sabemos acerca de la influencia cotidiana de los objetos técnicos? Poco y nada, más allá de la descripción de su uso y de sus organigramas operativos. Pensemos, por ejemplo, en un artefacto habitual como el teléfono. El primer abonado argentino a la telefonía fue el Ministro de Relaciones Exteriores, que ahora es una calle, Bernardo de Irigoyen. El segundo abonado, hoy una avenida, se llamaba General Julio Argentino Roca. Pensemos en un teléfono celular. Cualquiera celebra, evidentemente, la libertad espacial que él habilita. Pero al mismo tiempo, no solemos reconocer que nuestras relaciones sociales dependen cada vez más del conmutador telefónico. Pensemos en los raudos movimientos de un cuerpo cuando atiende un teléfono, en los micromovimientos de las manos, de los dedos. Pensemos en sus gestos faciales: de agrado, desagrado, aburrimiento, impaciencia; en las estrategias lingüísticas que se usarán según el interlocutor de turno: jefe, familiar, persona molesta o amigo que hace mucho del que no se escucha su voz. Pensemos en las estrategias matinales, cuando se revisa la agenda, en la cantidad de microactividades que una persona es capaz de hacer al mismo tiempo que habla por teléfono. Pensemos en los servicios de control de llamada que nos indican si la persona que está llamando amerita ser atendida o no, en los garabatos que se dibujan mientras se habla en blocks de notas colocados ad hoc, en las estrategias que elige una persona para grabar un mensaje en el contestador. Pensemos en los problemas jurídicos que le puede traer a una persona el uso del teléfono. Es sólo porque colocamos el aparato en el altar del confort que no nos resulta extraña nuestra conducta fisiológica-perceptual en relación al teléfono, tecnología que ya tiene ciento veinte años de existencia. La ideología del confort (versión materializada, especialmente en el espacio hogareño, de los ideales del progreso) se transformó en el espacio de comprensión de la tecnología y opera como pase mágico. Esta asunción es propia de la subjetividad burguesa, para la cual la casa resulta ser un "es-

tuche" protector, resguardo frente a las inclemencias causadas por el espacio industrial. Como pliegue personal, la casa protege o acomoda al hombre moderno a lo largo de la "lucha por la existencia". En ese espacio, la tecnología deviene la puerta de acceso al esparcimiento y garantía de una vida confortable. Es un "acolchador" del sufrimiento. Por eso mismo, un objeto tan habitual como un teléfono opera como artefacto "psicofísico", como superficie somática que evidencia nuestra condición humana a la vez que reorganiza nuestra experiencia sensorial, psíquica y antropológica. ¿Qué significa la palabra "acolchamiento"? Arthur Schopenhauer suponía que la existencia es, básicamente, sufrimiento, y que el sufrimiento es inmutable, ineliminable de la vida. Esto no supone que la vida no sea también alegría, placer y serenidad, sino sólo que la densidad de sufrimien-

cas cuando entra en contacto con el sufrimiento: recibe el impacto en toda la línea. De allí la importancia del confort, que tiene como función resguardarnos de las inclemencias de la vida industrial y urbana moderna, en la que el sufrimiento opera como una suerte de "arma arrojada": como amenaza indiscriminada. Pues el dolor ya "no culpa a nadie", por ejemplo, a los "ricos", la "oligarquía" o al "imperialismo". Entonces, la lucha por la existencia, ideología propia del "darwinismo social", regula la existencia en la época sentimental. Y sólo el refugio de la intimidad permite eludir momentáneamente a los mandatos despiadados de los procesos laborales o de la soledad urbana, del tedio u aburrimiento o bien de los juegos relacionales en los que hay que ofrecerse como "apariencia". La tecnología ofrece confort a este hombre asediado y le concede esparcimiento en un mundo

chonadores artificiales" nos permiten sostener la relación con el dolor.

DIEZ

¿Nostalgia por épocas mejores? Ninguna. No hay épocas felices atrás nuestro, nunca las hubo. A veces conviene retroceder y recurrir a una época pasada para que sirva de contraluz, a fin de hacer visible algo poco aprehensible. Cada época ha tenido sus propios problemas. Nosotros tenemos los nuestros y seguramente el futuro encontrará los suyos. La nostalgia es una operación sentimental conservadora y reaccionaria. Otra cosa muy diferente es la mirada melancólica, que nos ayuda a humanizar las cosas: un despliegue del ánimo. Y tampoco el futuro está dado de antemano, como parecen creer demasiadas personas en la Argentina de los años '90. Los giros políticos y ontológicos ante la actual situación histórica suceden únicamente cuando las dosis habituales de ilusión ceden su espacio emocional y espiritual a la esperanza.

ONCE

Es posible que existan pueblos que carezcan de juguetes, pero de cada pueblo que tiene los suyos se desprenden los futuros espirituales de sus niños. Una vez olvidada la canción de cuna, se colocan los primeros eslabones de la seriedad. Del estanciero al trencito de juguete y de allí al cazabombardero interplanetario de un videojuego, la juguetería industrial no sólo faceta costumbres; constituye también una guía ideológica: reproduce "a escala" el formato de los símbolos tecnológicos del progreso, tanto como, en otra escala, la Estación Central de Ferrocarril y las Redes Computacionales son, sucesivamente, maquetas de la organización burocrática del Estado de principios de siglo y de los flujos financieros e informacionales contemporáneos. En el "Meccano" o en el "Rasti" se ocultaba un proyecto de sociedad y un método de avance escalafonario para las nuevas generaciones, tanto como el torneo medieval suponía otras habilidades y simbologías. Es posible que ya en los años '60 se estuviera sembrando el imaginario tecnológico de la juventud actual: en el walkie-talkie de plás-

Las utopías sociales del siglo XIX se propusieron eliminar, en lo posible, el dolor. Así, la ciencia se propuso reducir el poder de la naturaleza sobre la vida humana y la ciencia social se propuso reducir el sufrimiento generado por el orden laboral. Dos ambiciones utópicas: reducción del poder del azar, reducción del rango de la injusticia social.

to es parte constitutiva de ella misma. Las utopías sociales del siglo XIX se propusieron eliminar, en lo posible, el dolor. Así, la ciencia se propuso reducir el poder de la naturaleza sobre la vida humana. El ejemplo más banal lo encontramos en el pronóstico del tiempo que consultamos diariamente. Por otro lado, la ciencia social también se propuso reducir el sufrimiento generado por el orden laboral. Dos ambiciones utópicas: reducción del poder del azar, reducción del rango de la injusticia social. En nuestra época histórica, "sentimental" —como la llamó Ernst Junger— se huye del dolor, pero no se pertrecha al alma para que esté preparada para ese contacto. ¿Por qué razón? Porque la modernidad no diferencia alma y cuerpo: lo único valorado es el cuerpo, sea como fuerza de trabajo en el ámbito laboral o como apariencia en el mundo de las relaciones sociales, ya sea como mercancía carnal o como cuerpo performativo. El cuerpo carece de defensas auténti-

inclemente: nos anestesia contra el dolor. Ella asume el lugar de las prácticas consolatorias propias de una época anterior en la que la religión apaciguaba el dolor, ofreciéndole un sentido. Como la modernidad técnica supone un tipo de vida que *somete al ser humano a las mismas exigencias que se le hacen a una máquina*, fue necesario definir y construir un tipo caracterológico de ser humano a fin de poner en marcha la máquina de la sociedad tecnificada. En el siglo pasado todavía se podía hablar de "individuos singulares", de entes liberales, pero el siglo XX insertó a los individuos en organismos de rango estadístico, sean sindicatos, empresas de seguros de vida, tarjetas de crédito, jubilación garantizada por el Estado, la industria farmacéutica que trata con los síntomas depresivos, las terapias intensivas que prolongan artificialmente la vida o la hipoteca bancaria sobre el propio futuro. Al dejar de ser el cuerpo la coraza protectora del alma, sólo los "acol-



DROGUERIA NOR S.R.L.
 LIDER EN PRODUCTOS PARA LA SALUD

Línea Diabetes

ACCU-CHEK



Resultados de medición exactos
 en sólo 5 segundos

Línea Audífonos



INTRACANALES
 MINI RETRO AURICULARES
 RETRO AURICULARES

Descubra el sonido de la vida

Iturraspe 756 - Te/Fax.: 03462-426165/429300 . Venado Tuerto . E-mail: nor@enredes.com.ar



LA ROSADA

RESTAURANTE

MAIPÚ Y MORENO 436626

por Hebe Clementi

El ferrocarril y la nostalgia

Quien vivió viajando en tren cotidianamente, o cerca de alguna estación de trenes, tendrá para siempre el latido del ferroviario, que es distinto al de un ciudadano cualquiera. Es un latido que golpea el corazón con los banderines revoleados en las puertas entreabiertas, y el sonido de las campanas que dan la orden de largada, en cada estación, cada día, a la hora señalada, para que la misma gente que sube y baja cada día o se desplaza por los andenes, o encuentra compañeros, y ratifica el orden cotidiano...

Soy hija de ferroviario, nacido en Argentina —que debió irse a Italia porque siendo su padre inmigrante "golondrina" debió volverse porque "el padrone" amenazaba con quitarle la tierra a los abuelos, privados de los brazos jóvenes que se iban a L'América. De modo que volvió a los 18 años, con la excusa de que debía hacer el servicio militar. Y llegó casado con una gringa preciosa, mi madre, y se empleó en los ferrocarriles desde el escalafón más bajo. Hasta que se vio que sabía leer y escribir con buena letra, y fue transitando por las oficinas hasta alcanzar el cargo de jefe de personal, entre la hulla de los senderos, el humo de las pipas inglesas, y su estudio constante, más la poca simpatía de compañeros que lo sabían "de otro palo".

Trabajó toda la vida en los talleres de Villa Luro, donde se reparaban los trenes diesel que pronto llegaron a ser de tal importancia que pasaron a nuevas instalaciones en la estación de Liniers. Me quedan de mi niñez escenarios y recuerdos a puro riel. Los domingos la fiesta era llegar a los terraplenes bien altos por donde de tanto en tanto pasaba silbando una locomotora negra, camino de la estación de Villa Real. Eran trenes del Pacífico, que poco tiempo después dejarían de funcionar. Pero entretanto, los terraplenes para subir y bajar fueron nuestro estímulo dominguero, más las mandarinas que llevábamos en pleno invierno sacados de un mandarinerero real de nuestro jardín de acelgas y margaritas. Pocas cosas podíamos hacer entonces donde no hubiera que "contar", porque eran los duros años del treinta. Trenes y vías nos sacaban del barro gredoso y los zanjones profundos que dejaba el Maldonado en sus crecientes, mientras el ferrocarril pautaba nuestras vidas y las del país en su conjunto. Sueldos magros, vacaciones pagas y pensión de vejez, compensaban una disciplina estricta y escalafones precisos. En general nadie ofrecía esas garantías entonces, y el trabajador estaba instalado en la incomodidad del pago "a fiado" y la ansiedad de un futuro impredecible.

En el país se jugaba el destino de los países endeudados a Inglaterra, se combatía por la posibilidad de instalar un taller o industria propia, como alternativas de pan y trabajo. A la distancia resonaban quejas y alaridos clamando por la recuperación de los ferrocarriles. Sumados a idéntica queja por los frigoríficos monopolizadores de la carne, que exportaban monopólicamente la carne y el transporte marítimo encargado de entregar el producto, también inglés.

Un mundo que iba ajenizándose pero que también ofrecía argumentos para que la ciudadanía tomara conciencia de cómo funcionaba aquel imperialismo... que no por denostado dejaba de ser nervio central de nuestra economía. El pensamiento bien inspirado en e destino nacional, procuraba entonces algunas alternativas argumentales acompañando las reivindicaciones de una historia "nacionalista" que denostaba el accionar del capital y la técnica extranjera, particularmente la inglesa. A la distancia nos gana la realidad de que estamos como antes, peor que antes. Se compraron los ferrocarriles, en el primer peronismo, en una gestión muy aplaudida pero difícil de explicar porque viene mezclada con la deuda, los réditos durante la guerra y la liquidación final todavía pendiente. Que se guarde la visión de las terminales ferroviarias, y las estaciones rurales, como muñones espectrales, entre rieles y vagones abandonados, sin dueño ni destino, en un país mutilado por la falta de comunicación que los rieles silenciosos acusan, como venas ocluidas. Y los trenes, ahora otra vez en manos ajenas, han vuelto a operar como lisiados de un ayer ejemplar, sin alternativas. ¿Será verdad que no nos quedan alternativas? Si nos pusieramos a pensar en aquel pasado promisor, y reflexionáramos sobre este presente ajenizado y deshumanizado, ¿no valdría la pena intentar reflotar nuestros ferrocarriles, como lo han hecho países que también habían caído en la trampa de una modernidad sin ferrovías, y hoy que las han recuperado y mejorado, recobran alegrías y estímulos que se juntan a los mejores recuerdos de una técnica vivenciada y amada por miles...?

de los juegos infantiles se anunciaba la aceptación de Internet tanto como en los surcos chirriados que anillaban los temas en los viejos long-plays ya estaban implícitos los huecos que serían ocupados por los separadores de MTV. Es un tema viejo del siglo: el tiempo de ocio se recupera en beneficio de la circulación y aprobación de la mercancía, y aunque las conexiones parezcan insólitas o caprichosas, ellas pueden evidenciarnos las "fuerzas anímicas" que rigen una época.

DOCE

Es enero del año 2000 y revisamos los diarios del día.

Algunas publicidades aterrorizan al consumidor: quien no tiene el producto, no existe; hay que actualizarse a toda costa y a todo coste; la diferencia entre viejos compradores y consumidores modernos abre aguas. DELONGHI se autopromociona: "El radiador dragón de Delonghi calienta un 170% más rápido. ¿Es tu abuela capaz de destejer pulloveres tan rápido?". La serie de publicidades referidas al inescindible par tecnología-comunicaciones es proliferante e inabarcable. La palabra "comunicación" en sí misma opera en Argentina a modo de moneda de cambio. "Se lo leían a Bill Gates de chico antes de dormirse": la publicidad de un manual de instrucciones está dirigida a hacer mella en los terrores paternos. Lo que en una época significaban la mecanografía y la estenografía, o el conocimiento del idioma inglés, hoy está asociado a las destrezas que ofrece el conocimiento de "lenguajes" de computación. Abrir las puertas del futuro depende de Gates. IBM presenta un servicio comercial en Internet llamado "e-business" con metáforas belicosas para un mundo cuya geometría es informacional: "Dar a conocer su empresa en Internet. Sumar clientes leales. Conquistar nuevos mercados". Dos avisos retoman mitos clásicos y oficios populares y los reenvían a la creciente extensión de la red informática en la vida social, pero a su vez resultan vagamente amenazantes. En el primero TELEFONICA promociona su website reyesmagos@infovia.com.ar, sugiriendo descartar al camello, medio

de viabilidad anacrónico, incluso para la imaginación infantil: "Y Baltazar le dijo a Melchor: —si no tenemos dirección de e-mail, no existimos". El otro aviso, del suplemento de informática del diario *La Nación*, muestra un cartel hecho a mano por un picapedrero y que solía encontrarse en casi todos los barrios porteños. El cartel dice: "Pica-Pica.Bajadacordón. WWW.Pica-pica.com.ar". Pedagogía y terror. La letra, con publicidad, entra. En una propaganda comercial de WHIRLPOOL se nos muestra una heladera y se dice que "cuando pensábamos en el año 2000, nos imaginábamos gente con brillantísimos trajes plateados subiéndose a naves espaciales súper aerodinámicas, y abriendo heladeras como esta". La anticipación esta vinculada al consumo clásico de seriales televisivas y películas de "trasnoche", y a su vez la tecnología asociada a la conquista del cielo exterior es "bajada a tierra". Hay en esta publicidad algunas constantes de los noventa: la recurrencia al idioma inglés ("No Frost") como lenguaje superior y global, por más que exista traducción castellana del concepto; y la mención de conceptos incomprensibles ("Tecnología Zyrium") como modo de prestigiar el producto. Pero no es preciso traducir ni explicar: todos prestan oídos al sermón de la mercancía global. Urbi et Orbi. Curioso: las grandes huelgas de la Patagonia de 1921-22 que culminarían en tragedia se iniciaron con la reivindicación obrera de que se tradujeran los carteles instructivos destinados a los trabajadores, pues no los entendían: estaban en idioma inglés.

TRECE

"Fuck You!". "Shit!". No es tan raro escuchar estas palabras en las calles porteñas, especialmente en sus barrios pudientes. Están siendo incorporadas al ajuar lingüístico de sectores de las clases medias juveniles. El impulso que lleva a estos jóvenes a adoptar a las ovejas negras de un —muchas veces— *unfamiliar language*, no es necesariamente el morbo sino el deseo de proximidad afectiva con el triunfador. En Norteamérica, a las "puteadas", se las llama *four letter words* pues, por un curioso afán de geometría gramatical, la mayor



PACHA
GIMNASIO

Tel 03462 431793

Pueyrredón 1256 . Venado Tuerto
www.vol.com.ar/pacha/index.htm
e-mail: pacha@waycom.com.ar

HOTEL
Posta Kaiken

Cocheras . T.V. por cable . Teléfono
Internet . Fax . Calefacción . Refrigeración
Snack-Bar y Sala de Conferencias

L. de la Torre y Chacabuco
Tel: 03462 . 427778/427779 . E-mail: hotelkaiken@ccvt.com.ar
2600 Venado Tuerto . Santa Fe

Asociación Española
de S.M.

Fundada en 1890

Conózcala y asóciese

San Martín 457
Tel. 03462 421159



LA TASACIÓN JUSTA

Pellegrini 738 - Tel 425007/422855

Tiempos

Siempre mejores
Nuevos modelos
para profesionales

Av. Casey y Pellegrini
Tel 425328

Librería Azul

Librería Escolar . Comercial
Libros . Textos . Novelas

Belgrano 264 Tel 03462 428379
2600 Venado Tuerto

POLICROMANIAS

Taller - Pinturería Artística
Oleos - Acrílicos - Pinceles
Yeso - Bizcocho - Madera
y todo para las manualidades

Hipólito Yrigoyen 1253 . Venado Tuerto

parte de las palabras "sucias" no sobrepasan el formato de las cuatro letras. Dentro de la panoplia de las fórmulas lingüísticas belicosas, las malas palabras podrían ser ubicadas dentro de la zona de las armas arrojadas, las que sólo pueden herir a distancia aunque, justamente, lo que logran es aproximarla bruscamente. La distancia así acercada señala una mutua pertenencia. ¿Pero de qué cunas se ha nutrido esta afectividad por el lenguaje popular norteamericano? Quizás como consecuencia del consumo de películas subtítulos en la televisión por cable. No ha de descartarse incluso que los adolescentes estén aprendiendo argot erótico, pornográfico y callejero en los canales "para adultos" de cable suscriptos por sus padres. Así también, en los '60 descubrían una nueva sensibilidad juvenil en las "letras" de las canciones de rock. Evidentemente, treinta años atrás había en Buenos Aires severas academias en las que se aprendía el idioma inglés, la "Cultural Inglesa" o "Toil & Chat". Pero el prestigio de un objeto de importación *Made in USA* trascendía el saber lingüístico y se acoplaba a un intaginario de consumo de signos que subterráneamente avanzaba bajo la línea de flotación de los discursos "antiyanquistas" de entonces. El "ejecutivo", modelo profesional deseable de los años '60 y triunfante en la actualidad, se articulaba en la superficie con la necesidad de personal especializado para el desarrollo de la industria nacional, pero más oscuramente con experiencias emotivas tales como la estadía en grandes cadenas hoteleras o el "bagayismo" de revistas *Playboy*. Una lengua universal llega antes a los afectos que a la conciencia. Pero lo que llega no es necesariamente lo mejor sino la medianía de la -por otra parte- intensa cultura popular americana. Hoy sería posible decir "compacto", pero los argentinos prefieren llamarlo *compact*, o incluso *CD*. Ya no se pronuncia el nombre de una tecnología (por otra parte no traducida: un walkman) sino su marca: un Sony, un Aiwa. Un Jacuzzi, un Spa. El ciclo que comenzó a principios de siglo con los "hombres-sandwich" culmina en la ropa en la que se estampa el logo empresarial en letra tipo catástrofe. Que una novísima tec-

nología bautice a una palabra es un acontecimiento ya sucedido a principios de siglo. Pero entonces la lengua local "distorsionaba" el ruido del vocablo extraño y lo acomodaba al sonido lingüístico nacional. Así, calefón deriva de la marca de calentadores de agua "Califont". Extraña situación social: el walkman e Internet coexisten con el departamentucho de un ambiente, el desempleo, la villa miseria y el desvenecado ventilador. Somos víctimas del desarrollo desigual y combinado de las relaciones entre imperativos técnicos y pauperización económica, como desigual y combinada es nuestra relación entre la publicitación fervorosa de avanzadillas tecnológicas (clonación, implantes de siliconas, lectura del mapa genético) y la moral colectiva. Pero esto ya ocurría en los '30, aunque más amortiguado: la radio a transistores y la tabla de lavar, el automóvil y el calentador a querosén.

Los nuevos medios técnicos no afectan inmediatamente las creencias sino la conversación cotidiana. Así también, los modelos de vida deseable dejan muescas y esquilas en los usos lingüísticos de la comunidad. En especial, cuando no hay contrapesos. Ese contrapeso podría llamarse "lenguaje argentino" -una cuestión que Jorge Luis Borges o Witold Gombrowicz, mucho mejor que las doctrinas nacionalistas, supieron tratar-, pero ese lenguaje se nutría de una creatividad social y de una imaginación plebeya hoy desvanecientes. La articulación informática-televisión impone ahora una "forma universal", y su voluntad de poder está apenas en la mitad de su curva de ascenso. Una especificidad argentina consistió en su amalgama de imaginación plebeya y de cultura política ya desde la época de los anarquistas y los sindicatos obreros de principios de siglo. Lo "plebeyo" no se confunde con la cultura "popular" o con la cultura de masas: las supone pero también las conecta a un cauce político que trasciende a las opciones partidarias. Del anarquismo al irigoyenismo y de allí al peronismo, lo plebeyo fue minando a los símbolos y a la ideología de las clases dominantes en Argentina, y luego del peronismo las obvió e incluso las desmoronó. El peronismo logró intro-

ducir un lenguaje político novedoso, que vinculó las significaciones obreristas maceradas por décadas de socialismo y anarquismo a una lengua política de índole mística, sentimental y bíblica. No ha de concedérsele menor importancia al hecho poco mencionado de que el peronismo se apoyó en un discurso reivindicatorio de las razas discriminadas en Argentina, los "cabe-citas negras", los "grasitas", los "negros": el mestizo. Epifanía del trabajo, bucolismo popular y plebeyismo cultural. Pero quizás, y de modo opaco y perverso, sea también esa corriente plebeya lo que permite vincular a la Confederación General del Trabajo (CGT) con las películas pseudopornográficas de Isabel Sarli, a la festividad movilizadora de los 17 de octubre con la dispersión de muchedumbres en discotecas y bailantas de la actualidad, a la pareja Perón-Evita con el

En la actualidad hay una recurrencia al idioma inglés como lenguaje superior. Curioso: las grandes huelgas de la Patagonia de 1921-22 que culminarían en tragedia se iniciaron con la reivindicación obrera de que se tradujeran los carteles instructivos destinados a los trabajadores, pues no los entendían: estaban en idioma inglés.

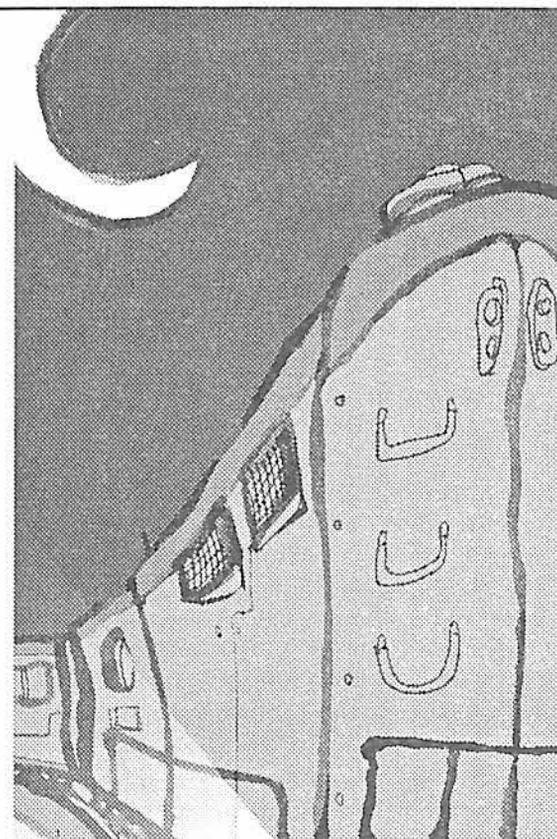
wincofon y la telenovela, y a los 36 millones de juguetes entregados por la Fundación Eva Perón entre 1947 y 1955 con el fervor argentino por el derroche de dinero en sus viajes al exterior. Ya en los '60 el plebeyismo comenzó a ser absorbido por los signos de consumo de la incipiente globalización técnica, de los cuales las publicidades de *Primera Plana* son su testimonio. A su vez, esta absorción de un lenguaje por otro es efecto del fracaso en construir una nación, aunque se haya erigido una gran ciudad, antena receptora de estímulos externos. Demostremos ser una nacionalidad débil.

CATORCE

En abril de 1982 una multitud en estado de delirio celebraba en Plaza de Mayo la ocupación militar de las Islas Malvinas. Ya algunos medios gráficos de entonces hicieron notar que las banderitas argentinas que cientos de miles de personas agitaban ante el General Leopoldo Fortunato Galtieri tenían sellada la fórmula *Made in Hong-Kong*.

QUINCE

Alguna vez la actual ciudad de General Roca se llamó Fisque Menucó. Pero entonces no sólo no había llegado el tren, tampoco lo habían hecho los argentinos. Por este tipo de parajes, y antes de los militares, suelen pasar seres atípicos que individualmente reconocen la región: antiguos conquistadores que buscaban una ciudad dorada, un francés que se autotituló "Rey de la Patagonia", exploradores, científicos. Caravanas, expediciones o errancias de extravagantes. Extrañas son las leyes humanas del espaciamiento, en cuya jurisdicción rigen el esfuerzo y la imaginación tanto como el clima y la reticencia de la naturaleza. El explorador siempre ha sido un adelantado del Verbo: nombra los ríos, clasifica la flora y bautiza los confines; pero el agrimensor, notario estatal, mide, calcula y diagrama el terreno. Entre ambos, divisiones de ejército. Y los militares no se retiran sin dejar su marca: los grados militares de variados coroneles y generales están



COLEGIO DE PSICOLOGOS
DELEGACION GENERAL LOPEZ
PROVINCIA DE SANTA FE

SAP
Servicio de Asistencia Psicológico

Asistencia Psicológica a la Comunidad
Honorarios especiales
(valor de la sesión \$ 15)

Profesionales a elección en distintas prácticas clínicas

Atención en consultorios privados

Retiro de órdenes en Pellegrini 965
Consultas: Tel. (03462) 437712

FARMACIA SINDICAL DE LUZ Y FUERZA



Por la vida con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

AGUA MINERALIZADA

PURAGUA

Agua pura obtenida por osmosis inversa bajo normas de la organización mundial de la salud

Elaborada y fraccionada por Hijos de Benito Fresco S.R.L.

Tel 423985

Runciman 235
Venado Tuerto . Santa Fe

Calzalindo
DAMAS-CABALLEROS-NIÑOS

Calzado para toda la familia, con el mayor surtido la mejor atención y a precios increíbles

Calzalindo una empresa venadense al servicio de la ciudad

Belgrano 263
Tel 425011

Belgrano 535
Tel 461522

hoy esparcidos en la toponimia de las Provincias de Buenos Aires, Neuquén y Río Negro, itinerario de la campaña al desierto. El habitante llega después, en compañía de agrónomos, ferroviarios, y de una tecnología que es a su vez fundamento simbólico de la buena vecindad: el alambrado de púa. De allí que la toponimia señale un secreto estatal de origen, la historia del poder. Y del dinero. El señor Allen, funcionario inglés del Ferrocarril del Sud, quien había acompañado al presidente Julio Argentino Roca en su viaje frustrado a inaugurar la línea, fue homenajeado por el Estado imponiéndosele su apellido a un pueblo. Ocurrió el 25 de mayo de 1910. Antes, su nombre indígena era "Tiene Sauces". Huahuel Niyeo, lugar por donde pasaba la línea ferroviaria San Antonio-Bariloche, fue rebautizado en 1926 con el nombre del ingeniero en jefe del proyecto, Jacobacci, quien había muerto cuatro años antes. No sólo desaparecía el poder del indio en aquellas regiones, también sus nombres. Cuando Sarmiento inaugura las obras del ferrocarril al Tigre imagina al Paraná como un nuevo Río Nilo y a las islas de su delta como al pórtico de Venecia. La gran república comerciante e imperio naval y el antiguo y majestuoso Egipto: nombres mitológicos que se invocan del fondo de la historia para fundamentar la imagen futura de una Argentina próspera y potente. Es el sueño de un hombre a-

nimoso y positivo. Civilización y Barbarie eran términos que suponían polos magnéticos irreconciliables y era imprescindible que uno de los dos mundos de vida venciera al otro y se transformara en lema nacional. Al enemigo geográfico -las distancias argentinas- había que reducirlo por la tecnología, cuya aureola anunciaba la buena nueva laica: el progreso. Un estadista como Sarmiento percibe correlaciones entre tecnologías de ocupación del espacio, regímenes políticos y configuraciones culturales. El pie del jinete en el estribo anuncia el grito de guerra bárbaro así como las vías del ferrocarril transportarían algo más que cereal y ganado: urbanidad. El caballo era al Caudillaje lo que el tren a la República. Y sin duda, las correlaciones funcionaron. Pero algo falló en el engranaje cultural. Hoy, el país se ha convertido en una frenética zona mediática-informática: uno de los países más "cableados" del mundo. De hecho, la globalización mediática, financiera y tecnológica ha logrado que todas las grandes ciudades del mundo se parezcan mutuamente. Una aplanación de relieves antropológicos y lingüísticos nunca antes conocida. Pero inútil y peligrosa es la reivindicación de un irredento localismo, cuya defensa está hoy a cargo de ridículas expresiones religiosas y nacionalistas, pues lo que contradice lo global no es lo local o lo nacional sino lo cosmopolita. Y aquella energía de los len-

guajes que sea capaz de traducir a su favor la presión global de la técnica.

FINAL

Argentina ha llegado al siglo XXI. Pero el triángulo político que se forma en la desembocadura del Río Bermejo, al cual Sarmiento idílicamente transmutaba en imágenes mito-históricas y que la medalla con que iniciamos estas meditaciones celebraba, es hoy un páramo. La provincia de Corrientes se declaró en bancarota a comienzos del año 2000, y las de Chaco y Formosa constituyen economías paupérrimas. El cercano Paraguay no es más que una maraña feudal caótica. La única industria que allí ha logrado prosperar en los últimos treinta años ha sido el contrabando. Los ferrocarriles patagónicos que la segunda medalla celebraba ya no existen. Dejaron de transportar pasajeros en 1992. Los rieles semienterrados adquieren lentamente fisonomía de fósil, y los pobladores cercanos desmantelan parte de las viejas estaciones y se llevan los durmientes acumulados. Y al fin, el triángulo positivista destinado a albergar y estudiar a los enfermos mentales está en ruinas, tanto como los geriátricos que en la Ciudad de Buenos Aires estacionan a los ancianos. La sola mención de ambas instituciones suscita en la imaginación popular la figura de la "casa del terror". En efecto: en 1985, una médica de la Colonia de Alienados Montes de Oca, la Doctora Cecilia Giubileo, quien ya

tenía en su haber dos cuñados desaparecidos durante la dictadura, y quien investigaba el tráfico de órganos extraídos a los pacientes para su posterior venta clandestina, desapareció a su vez. La búsqueda de su cuerpo en ese lugar y en la cercana colonia de Open Door reveló túneles secretos donde se encontraron huesos humanos. Una inspección oficial de los archivos de aquellos psiquiátricos reveló asimismo que entre 1976 y 1991 habían muerto 1321 pacientes y que otros 1395 estaban desaparecidos. Una calamidad dotada de la fuerza de un sismo o una inundación parece haber atravesado Argentina. Y yo no puedo sino contemplar a las tres medallas en mi escritorio detalladas al comienzo como lápidas irónicas para una nación.

Enero de 2000

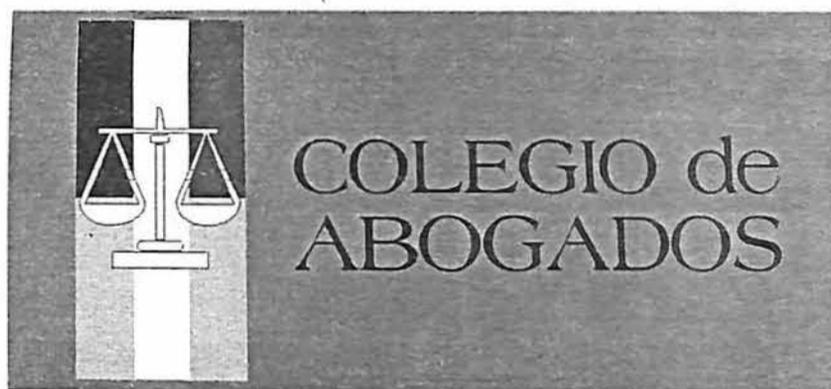
Bibliografía

- "Medalla conmemorativa del inicio de las obras de los Ferro Carriles Patagónicos". Marzo de 1910.
- "Medalla conmemorativa de la navegación en el Río Bermejo". Junio de 1911.
- "Medalla conmemorativa de la inauguración del Asilo Colonia Nacional de Retardados de Luján". 15 de noviembre de 1908.
- Ezequiel Martínez Estrada. *La cabeza de Goliat*. Buenos Aires, ALA, 1940.
- Domingo Faustino Sarmiento. *Discursos*. Buenos Aires, Biblioteca French, 1915.
- "Boletín de historia ferroviaria" nº 5, en Revista *Todo es Historia*. Buenos Aires, septiembre de 1996.
- Revista *Primera Plana*.
- Revista *La Maga* nº 22. Buenos Aires, 10 de junio de 1992.
- Diarios actuales.
- Datos enciclopédicos.
- Noticias periodísticas.



OPERAMOS EN TODOS LOS RAMOS

Casa Central: 25 de Mayo 530 - Tel: (03462) 435100 - 435200 y rotativas
www.cooperacionmutual.com.ar - S2600CYL VENADO TUERTO
 (Sta. Fe) - E-mail: seguros@cooperacionmutual.com.ar



IIIº Circunscripción Judicial de Santa Fe

San Martín 631 / 5
 Tel: 03462 435420 / 438087
 2600 Venado Tuerto . Santa Fe

Mami... cuando
vayas al MAMI
no te olvides de
llenar mis cupones



Con cada compra, tus chicos se pueden ganar un viaje
al PARQUE DE LA COSTA!
Una excursión inolvidable... Con todos los gastos pagos!
LLENÁ TUS CUPONES en cualquiera de
nuestras cuatro sucursales

Participan niños de 5 a 13 años.
Los niños de 5 a 9 años viajarán
acompañados por uno de sus padres.
Los padres acompañantes también
viajan gratis.

MAMI
SUPERMERCADOS



Más que un supermercado... un sentimiento

Tía María
GIMNASIO



www.tiamariaweb.com.ar

Ejercitá tu cuerpo en Tía María
si no podés venir,
comenzá por los dedos

lunes a viernes
8 a 11 - 13:30 a 16 - 18 a 22:30 hs.

aeróbica
indorcicle
gimnasia con aparatos
personal training
musculación
acróbica infantil

tiamaria@cevt.com.ar

LAVALLE 745
TEL. (03462) 422432 V.T



CARGILL ACOPIOS

FERTILIZANTES - SEMILLAS
AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL

UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

COLORplus
PINTURERIAS

INTEGRANTES DE:

Red Nacional de Pinturerias



MITRE Y DORREGO
Venado Tuerto

Tel/Fax: 03462 439155 . e-mail: turdocolorplus@arnet.com.ar

SUCURSALES

Laboulaye

Rufino

Corral de Bustos

Periodismo movilero

Las formas parapoliciales del periodismo contemporáneo

"Nos están meando y dicen que llueve."
Un vecino el 20 de diciembre.

"Violencia es mentir"
Indio Solari

Como dice Guillermo Cieza en su mail urgente, comencemos por el principio. Por ese puente cruzó la multitud un 17 de octubre, el mismo que Scalabrini Ortiz caracterizará alguna vez como el subsuelo de la patria sublevado. Y por ese puente tuvo que cruzar miles de veces, cada vez que se la dejó o intentó dejar de lado, cada vez que se la persiguió y excluyó. Por ese puente, por ejemplo, cruzó el 20 de diciembre, y por ese puente no la dejaron cruzar cuando el 28 del mismo mes estaba concentrándose otra vez en Plaza de Mayo.

Hoy como ayer, las reivindicaciones que alentaban a cruzarlo siguen siendo más o menos las mismas: salario digno, comida, salud, educación, basta de hambre y represión. Y hoy como ayer, siguen siendo esas consignas las que el periodismo deja de lado cuando tiene, por ejemplo, que relevar hechos como los del 26 de junio. Consignas que pasarán a un segundo plano, para concentrarse en las imágenes espectaculares con las cuales se sobreexponen los acontecimientos. Pues los acontecimientos tienen esa escenografía que el periodismo reclama a la hora de decidir lo que resulta televisable, lo que encaja en las cinco dobleves. Gomas quemadas, que en esta oportunidad ni siquiera llegaron a arrojarse, rostros cubiertos, palos, gomeras... La gran mayoría son jóvenes, jóvenes y negros a la vez. El estereotipo ideal, el identikit que construyó el periodismo durante todos estos años desde sus policíacas coberturas, para detectar a los "peligrosos de siempre". Los hechos ofrecen todos los ingredientes para recrear esa atmósfera que

corroborar el imaginario donde ha venido siendo entrenado durante todos estos años el periodismo contemporáneo. Pues es allí donde mejor se mueve, donde el periodismo puede salir a hacer lo que mejor sabe: "cubrir la realidad."

A veces sorprende la franqueza del periodismo cuando por ejemplo le escuchamos hablar de la "tapa de los diarios" o cuando el periodista estrella habla de su colega fulano que fue a "cubrir la noticia". Quiero decir que en frases como estas se cuele el itinerario que se propone para delimitar el contenido del periodismo consensual. Un periodismo disciplinado y disciplinador; que gestiona el flujo de informaciones diarias. Y una de las formas de disciplinamiento consiste en la criminalización y su posterior judicialización de la realidad. Se trata de impedir que los acontecimientos se manoseen. Cada hecho, si sale a la superficie, debe correr por andarivel propio. Habrá enseguida que desenmarcarlo y particularizarlo. Entonces, si cada uno de estos hechos tiene su fiscal de turno, su juez de turno, deberá también tener su titular de diario; es decir, su momento de actualidad y punto. La democracia instaló esta dinámica entre diferentes prácticas. Si lo que surge no se puede evitar, habrá por lo menos que descontextualizarlo, despolitizarlo, es decir, fijarlo en determinado lugar y evitar que salpique a su alrededor. Enseguida quedará engarzado a explicaciones legales y transparencias visuales que impidan cualquier lectura global e histórica. Hablamos de la criminalización para señalar la deshistorización que se trama cuando pretende despolitizarse las circunstancias, cuando, por añadidura, se pretende recrear la política más allá de la historia, más allá de las desigualdades sociales.

Pero no es esto de lo que queremos

hablar esta vez. Vamos a concentrarnos en algunas de sus posibilidades, en el periodismo movilero. Y si nos las agarramos con los movileros es porque allí se vuelve obvio o más burdo lo que le ocurre al periodismo consensual en general. (1)

El periodismo movilero (2) es el periodismo burocrático; el periodismo que sale a cubrir el asalto a la farmacia, el choque de la esquina, el gatito que no se quiere bajar del árbol y también, por qué no, una toma de ruta, un piquete. Corta todo con la misma vara. Las mismas preguntas, el mismo temperamento, la misma petulancia, la misma desinformación.

El movilero, llega y pregunta a tres o cuatro que andan por ahí y con eso ya tiene suficiente para salir al aire, con todo lo que ello implica: mandarse la parte, cantar las ciento y una, retar al eventual interlocutor, disciplinar la realidad. No hay tiempo, hay que apurarse, la primicia le imprime un ritmo vertiginoso al periodismo y a la actualidad que pretende exaltarse.

En realidad, el periodismo movilero, pero el que se quedó en los estudios también, va a buscar lo que sabe de memoria, a corroborar lo que ya tiene decidido de antemano. El periodismo movilero no ve, sino que prevé. De la misma manera que el periodismo que conduce no tiene juicios cuanto prejuicios. Por eso definimos al periodismo movilero como un periodismo burocrático. Un periodismo que reproduce en serie la misma noticia, como si la realidad fuera siempre la misma realidad, el mismo expediente que foliar y sellar. Con esas preguntas comodín, su intervención se vuelve estándar y se lanzan a la saga de lo que se les escapa. Con esos prejuicios, con semejante desinformación, persiguen hasta el escrache lo que no sabiendo muy bien o más bien no sabiendo

nada de nada, les alcanza igual para autopostularse enseguida como los sabelotodos de siempre.

El periodismo movilero es el periodismo que se sabe de memoria, el periodismo que pregunta lo obvio, y cuando la realidad que releva no corrobora la obviedad, su obviedad, hará una y mil veces la misma pregunta, de veinte formas diferentes, hasta escuchar la respuesta que buscaba, o una respuesta que siendo lo suficientemente ambigua le permita al periodista perspicaz hacerle decir lo que a este se le canta.

El periodismo movilero es el periodista que está ahí, en la calle, pero porque tiene que estar, porque lo mandan. No se involucra y tampoco se mueve por su propia voluntad. Es un laburante, pero que a diferencia de los laburantes, se la termina "creyendo". Es que el periodismo quedó preso de su esquizofrenia, de la extorsión que le tiende la empresa para la que trabaja. Me explico: porque por un lado el periodismo es esa profesión independiente, pero por la otra, cuando las papas queman y se les pide explicaciones por aquello que tiraron al aire, nos salen con que son simples empleados, que ellos en realidad piensan otra cosa pero que en realidad... Pero mientras tanto, degustó del ofrecimiento que alguna vez se le tendió: un proyecto de vida profesional exitoso, ser una persona reconocida, felicitada por sus queridos y el público en general. El perfil de periodista "serio" se construye mientras escala por la jerarquía periodística, que si se inaugura en la sala de redacción seleccionando cables, con el paso del tiempo y un poco de buena suerte, puede llegar hasta las cimas, es decir a consagrarse como un periodista estrella, con programa propio; pero para entonces tendrá que atravesar una larga carrera que lo conducirá por los roles del movilero sin rostro y sin micrófono, mo-



EL BOZAL

Semillas y Agroquímicos

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe
Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@cevt.com.ar



vilero sin rostro pero con micrófono, movilero finalmente con alguna identidad, es decir, con rostro; hasta llegar al set televisivo y transformarse primero en columnista y luego en conductor. Esta es su esquizofrenia, la misma que lo llevará de un lado a otro, de la responsabilidad a la irresponsabilidad, del compromiso a la obediencia debida, del éxito al servilismo. Porque la forma que asume el compromiso está delimitado (y condicionado) de antemano por la celebridad que se persigue: ser un periodista reconocido, conocido aunque desconocedor.

El periodismo movilero entonces, es el que se coloca más allá de las circunstancias, que se inscribe burocráticamente, y eso es algo que se puede corroborar en el libreto que utiliza, en los adjetivos y en los estereotipos que repite para nombrar lo que lo descoloca. En efecto, el movilero es alguien que mueve la realidad hasta aproximarla a su imaginario, que es precisamente donde se moverá con mayor comodidad porque es lo que sabe de memoria. La noticia es este desplazamiento que conecta el punto de vista del periodista a la realidad; es decir, la realidad que se confunde con la perspectiva de alguien que no tiene idea de lo que pasa pero algo tiene que decir porque para eso está ahí.

De esta manera, el movilero concebirá a la noticia como el lecho de Procusto, es decir, forzando los datos para que se ajusten a él. Recordemos que Procusto era el bandido que vivía en las orillas del Cefiso ático, que se apoderaba de los caminantes para tenderlos en su lecho, y si no daban con la longitud, los estiraba hasta que coincidieran y si se pasaban no dudaba en cortarles las piernas hasta que finalmente encajaran. En cualquier caso, de lo que se trataba, era de adaptar la realidad a la teoría y nunca al revés. De allí que

casi siempre termina por hipostasiar las ideas que baraja, haciéndolas asumir el carácter de fuerzas reales. Es decir, hacer pasar una cosa por otra, tomar lo ideal como si fuera algo real, incluso con la posibilidad de adquirir un estatus diferente, cual es, más real que la propia realidad. Porque la noticia movilera siendo ficticia, adquiere efectos de realidad, produce alguna actualidad y se la puede reconocer enseguida cuando nos tiene pendientes, y nos sorprendemos discutiendo los hechos que se relevan a partir de los ejes que tiraron.

La máxima aspiración del periodista movilero es llegar a convertirse él mismo en noticia. Y para ello trabajará, le pondrá el pecho, y sobre todo, se mandará la parte, dirá lo que el productor quiere escuchar. El riesgo que representa estar en un piquete, una toma de rehenes donde pueden llegar a intervenir como mediador, son grandes oportunidades que no puede desaprovechar. Aspirar el gas lacrimógeno que no estaba destinado a ellos, y por qué no, la posibilidad de recibir algún que otro pedregón suelto, acaso un pedrazo, lo convertirían automáticamente en noticia exclusiva. Y entonces la noticia se desplazará de los hechos que se informan a su informador. El modelo es Julio Bazán, que alguna vez ligó una bala de goma en la rodilla (en realidad la ligó su cameraman, pero ya se sabe que el movilero y su camarógrafo son algo así como Quijote y Sancho Panza, salvando las distancias por supuesto, de modo que un disparo al otro será un disparo contra el movilero), y lo que era una represión masiva contra los estudiantes, de repente, la corporación hizo de ese balín, un atentado contra la libertad de prensa, y como si nada, los hechos pasaron a un segundo plano, para quedarnos hablando del pobre Bazán. A partir de ahí, Bazán



ascendió, y desde entonces tenemos que soportarlo en sus cotidianos sermones, esos monólogos lacrimógenos que se construyen a fuerza de golpes bajos. El otro ejemplo es Fernández Llorrente, que después de las amenazas que sufrió cuando cubría el caso Cabezas, en Dolores, pidió su ganado ascenso que no consiguió en el emporio de TN-Clarín, pero sí en ATC. Llorrente y Bazán, pero también Kutnezov y Tognetti son los periodistas exitosos que alcanzaron lo que se propusieron o le propusieron lo que de otra manera nunca podrían alcanzar cuando permanecen como la carne de cañón, simples peones de una Empresa que dispone de ellos como la cúpula policial con sus agentes oficiales.

El periodismo movilero, al igual que la policía, está para detectar lo que se mueve, lo que se sale de su lugar, de lo común y de la corriente de las cosas. Pero a diferencia de la policía, el periodismo movilero se quedará prendido de lo que llama la atención, lo que sale a la superficie: los señuelos que suele tirar la propia policía. Allí donde la cosa se vuelve visible, atractiva aunque sospechosa, allí mismo se quedará el periodista pisando las imágenes, imprimiéndole un temperamento, pero también cargándolas de sentido común. Acaso por eso mismo, el periodismo movilero, a diferencia de la policía, no se mueve por los costados, por las



regiones aledañas, sino que preferirá quedarse boyando en lo que no puede creer que sea de otra manera como él lo está viendo.

Porque —y nótese— el periodismo, en la jornada del 26 de junio, no se quedaba al costado, ni tampoco se replegaba con la multitud. Avanzaba detrás de la policía, con la policía. Por eso llegaba tarde. El periodismo forma parte de lo mismo. Puede que los policías sean más desprolijos, pero en el fondo, funcionan de la misma manera: delatando, desinformando.

El hecho de que no sea la única vez que lo hace, nos lleva a sugerir esta suerte de parentesco entre la policía y el periodismo, hasta constituirse, esta última, en una auténtica fuerza parapolicial.

El propio 20 de diciembre, si revisamos las cintas de aquellas jornadas, nos encontraremos con la misma modalidad a la hora de relevar los acontecimientos. Los periodistas fueron los primeros, antes que el gobierno incluso, fueron los primeros decía que salieron a la palestra contra la movilización de la multitud, a imprimirle alguna coordenada a los hechos que se les escapaban de las manos. Fueron los primeros que agitaron los fantasmas que durante varias décadas embutacaron a los argentinos al linving de sus casas frente al televisor. Pues también hay que agregar, dicho sea de paso, que si los hechos sorprendieron a alguien, ese alguien fue el periodismo porteño, el periodismo empresarial, que venía pensando al país desde buenosaires, desde lo que sucede en un radio de cinco o diez cuadras, por donde suele moverse. Pero quería decir que fueron los periodistas los primeros que hablaron de las dos plazas, una plaza blanca y otra oscura, la plaza de la noche y la plaza de la mañana, la plaza de la clase media indignada y la plaza de los jóvenes violentos, u-

SUPERMERCADO
9 DE JULIO

EL SUPER
DE LA
CIUDAD

46 AÑOS DE CONFIANZA A SU SERVICIO

MITRE Y JUNIN

na pacífica y otra violentísima; una entendible y otra descabellada, injustificable. Para decirlo de otra manera que nos permita colocar este binomio en una serie que ya es un clásico en la Argentina: Civilización o Barbarie.

El maniqueísmo es la forma que tiene el periodismo consensual de organizar la realidad, de continuar habitando la ficción. Siempre creando dicotomías, siempre procurando dividir a la gente. Para Michel Foucault, el periodismo y sus campañas moralizantes constituye su íntimo indecible: producir malosentendidos entre los sectores populares, dividir, separar lo que tiende a juntarse, lo que de una buena vez se volvía a reunir. Porque cuando la multitud deja de ser una opinión pública, es decir, deja de ser ese espacio imaginario de encuentro que permitía la reunión sin necesidad de celebrar el encuentro, cuando ello ocurre, y la multitud gana la calle, irrumpe, no sola la

Argentina que se venía a pique pero condensándose por lo bajo, y ellos se la perdieron, no sabían como no saben todavía de qué se trataba esa Argentina excluida.

Ahora, el hecho que discurra platicando ejercicios de oposición de tipo maniqueos, no significa que permanezca en las oportunas elecciones que se hicieron. Otra cosa precisamente que llama la atención, son los enroques que hacen. Porque el periodismo movilero es aquél que no para de moverse. Todo el tiempo estará corriéndose de lugar; mueve sus puntos de vistas sin ninguna explicación; de allí que podamos un día encontrarles diciendo "negro" y al otro día "blanco" sin ningún tipo de reparo.

El periodismo movilero es aquel que se acerca a la realidad desde la actualidad que observa. La realidad se acota a su instancia superficial. No hay historia para ellos. La cosa empieza y termina cuando ellos llegan y

cuando no se la practica. Para el movilero, como para *Las Primas*, los nenes deben estar con los nenes, como las nenas andar con las nenas. Es decir, todo debe circular por andarivel propio: los estudiantes deben marchar solos, con los estudiantes; así como los piqueteros con los piqueteros y los jubilados con los jubilados y los vecinos con otros vecinos. Nada debe mezclarse o salirse de su carril. Un estudiante en un piquete, un desocupado en una charla en la Universidad, un militante en una asamblea, son formas de activismo, maneras de infiltrarse.

El movilero no puede o no quiere advertir la realidad como una totalidad. Para él, la realidad es algo que hay que desdoblar en gajos: una actualidad que se recorta por secciones o va en bloques separados, aislados uno de otro. Lo político, lo económico y lo social, son términos separados y separables y por eso mismo van en distintas páginas, y a veces, en suplementos diferentes también. Siempre habrá una tanda en el medio, algún desfile de modas o el servicio meteorológico, para separar lo que se vive todo junto y de golpe.

Finalmente, y ahora si para terminar, el periodismo en general, pero el periodismo movilero en particular, se hace el sota, esconde como quien dice la cola entre las patas. Actúa como si nada, como si la realidad no tuviera que ver con sus intervenciones. La crisis de representación, es la crisis de la clase dirigente, pero también la crisis del periodismo contemporáneo, del periodismo empresarial. Y eso es algo que se lo puede corroborar en esa frase que después se convirtió en una suerte de consigna popular que se esparce por fanzines y revistas independientes, pero también se lo puede leer en los grafitis de la ciudad. Esa consigna es una denuncia y esa denuncia marca una discontinuidad: el corrimiento del lugar que ocupaba hasta ahora el periodismo en el imaginario de los argentinos: "Nos están meando y dicen que está lloviendo."

1) Las cinco doblé tienen que ver con las preguntas que impulsan al periodismo: What?, Who?, Where?, When?, Why? (Qué, Quién, Cuándo, Dónde, Cómo). Nótese la ausencia del "Por qué".

2) Se puede contar a la prensa de muchas maneras, nosotros aquí vamos a citar al menos dos posibilidades. Primero, se la puede explicar a través del conflicto, es decir, la prensa insertándose críticamente en una realidad que se caracteriza por su antagonismo. Se trata, en este caso, de una prensa que se inscribe históricamente en la realidad, formando parte de la disputa que tiene lugar. No tiene pretensiones de objetividad, pero tampoco pretende para sí el mero compromiso de la prensa subjetiva. Por el contrario, se trata de una prensa que disputa el sentido del conflicto que está sucediendo, no se inscribe como testigo sino como partícipe de aquello que está sucediendo. Está claro que ésta no es la prensa de la que estamos hablando. Llamamos periodismo consensual, al periodismo que se refunda desde la predisponibilidad hacia el diálogo institucional que pretende corroborarse todo el tiempo en la sociedad. Se trata de pensar al periodismo formando parte de una sociedad a la que releva en tanto conjunto de individualidades o partes interdependientes o egoístas según el caso. Una prensa que, más allá del estilo que escoja, es una prensa que se dispone para dar cuenta de una entidad metafísica. Sea porque ese conflicto está fuera del mapa institucional, sea porque funciona como su coadyuvante. Su mayor o menor protagonismo no está ligado a ningún conflicto histórico, sino a problemas contingentes. Si no se trata de la historia cuanto de la actualidad, tampoco serán los conflictos sociales como las tensiones ocasionales y abyectas, o las perturbaciones legales y los diferentes puntos de vista sobre esas situaciones problemáticas, las que merecerán su mayor y única atención. Pero en ningún momento el periodismo consensual estará poniendo en tela de juicio las bases sobre las que se sustenta. Eso por un lado, porque por el otro, falta decir todavía algo más para dar cuenta de la prensa a la que pretendemos endosar nuestra tesis. En efecto, la prensa consensual contemporánea se explica en el pasaje que va del periodismo objetivo al periodismo subjetivo. Desde el momento que ya no basta con dar cuenta de lo que pasó, puesto que si lo que pasó nos involucra como ciudadanos entonces debemos tomar partida de la noticia, desde ese momento el periodismo comenzará por añadidura a comprometerse. El periodista salta del palco de la prensa, pero esta vez no para treparse a esa tarima pública que lo reconstituya como un funcionario más, sino que caerá entre la audiencia, su auditorio. El periodista comprometido es un periodista que habla para una hinchada, que tiene hinchada propia y que escoge hablar desde esa hinchada. Pero hete aquí que ese compromiso es un compromiso deshistorizado, es un compromiso, antes que nada, con las instituciones, un compromiso institucional. En ningún momento aparecen cuestionadas esas instituciones, más bien son el punto de apoyo para esbozar las incursiones actuales. Por eso, la diferencia entre Walsh y Verbitsky, entre el periódico de la CGT de los Argentinos con *Página 12* o *Clarín*, entre *Operación Masacre* y *Roba para la Corona*, es la diferencia que existe entre la historia y la actualidad.

3) Desde ya que hay excepciones y resulta redundante tener que decirlo. Una de ellas puede ser el periodista de *Página 12*, Laura Vales, o los periodistas comprometidos de *Intimedia* y todos aquellos que trabajan para medios mucho más chicos, mucho de ellos autónomos. Por otro lado quiero aclarar que cuando hablamos de movileros no estamos pensando en los reporteros gráficos.

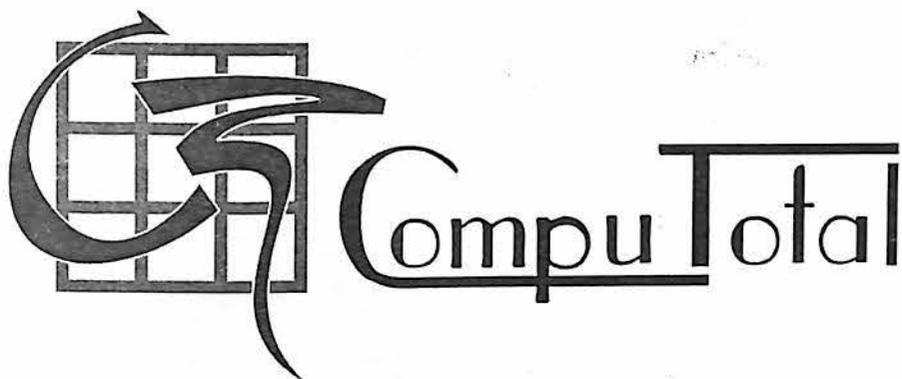
El modelo de periodismo movilero es Julio Bazán, que alguna vez ligó una bala de goma en la rodilla, y lo que era una represión masiva contra los estudiantes, de repente, la corporación hizo de ese balín, un atentado contra la libertad de prensa.

policía va tras ella; también el periodismo apuntará con el dedo, y cuando se mande la parte será más contundente que la propia clase dirigente.

Mientras el pueblo estaba estallando, el periodismo se desayunaba, con la clase dirigente, de aquello que venía condensándose por lo bajo. El pueblo tomaba lo que el gobierno no le daba. El país se corría de su ficción, se volvía real; pero una realidad que golpeaba con el peso del resentimiento, de la bronca. Para el periodismo, por el contrario, eran "hordas". Mientras el país estallaba, el periodismo hablaba (fíjense que sutileza!) de "desborde social", o (fíjense que jugados!) de "hechos vandálicos." Pero el desborde lo tenían ellos. No sabían, como no saben todavía, cómo situarse ante los hechos. El país se corría de lugar y ellos permanecían aferrados a lo que sabían de memoria. Había una Ar-

se van. La realidad es lo que tienen delante de sus narices, no hay nada detrás del telón. La actualidad es una realidad plana y transparente que se puede representar o inteligibilizar cuando se la nombra adecuadamente, valiéndose demagógicamente de las categorías que suscitan una adhesión espontánea entre la audiencia de turno.

Pero hay algo más todavía, porque el periodismo movilero es el periodismo raso, que utiliza el mismo lenguaje que la policía federal. Movilero es aquel que se la pasa detectando "infiltrados" o "activistas" por todos lados; marcando a la gente. Habla de "malvivientes" o "violentos", de "personas parapetadas" etc. etc. En otras palabras: el movilero es el periodista que piensa su profesión desde categorías que suelen utilizarse para diagramar otras prácticas, como la de la policía. Porque hay una imposibilidad de pensar la solidaridad



Castelli y 9 de Julio
Ventas y Servicio Técnico
Telefax: 03462 . 427813 . 437070
2600 Venado Tuerto (S.F.)



.CONSULTORÍA INTEGRAL EN TELECOMUNICACIONES
.ASESORAMIENTO INFORMÁTICO
.DESARROLLOS DIGITALES
.DISEÑOS DE SITIOS WEB
.MULTIMEDIA - CATÁLOGOS
.DISEÑO E IMPLEMENTACIÓN GRÁFICA

Casey 189 1º piso - Telfax: 03462-429800 - Venado Tuerto - E-mail: info@interquipus.com.ar
www.interquipus.com.ar

El relato de los hechos

Las crisis son dolorosas. Desplazan y descolocan. A veces recolocan dentro situaciones que, hasta su propia irrupción, eran impensables. Pero siempre, y cada vez que se producen, ponen las cosas blanco sobre negro.

El rol de la prensa, que comenzó a cuestionarse luego de los sucesos del 19 y el 20 de diciembre de 2001, no tuvo —ni en ese momento ni en los meses posteriores— diferencias sustanciales con el que mantuvo durante los dieciocho años de democracia en la Argentina.

La confusión entre pares diametralmente opuestos, como son lo público y lo privado, la inmediatez comunicacional y los tiempos judiciales, la superficialidad y la profundidad, lo relevante y lo irrelevante, la ficción y la realidad; es una invariante que atraviesa los discursos periodísticos en la última etapa de la historia del país.

Sin embargo, la producción de los sucesos —que no fueron previstos ni por la prensa ni por los especialistas avezados en temas sociales, políticos y económicos— puso de manifiesto que las categorías con las que durante años se valoró a cada uno de esos extremos de cada par podían cambiar de lugar y ubicarse, exactamente, en el otro polo del mismo eje.

Así, la ineficacia estatal encontró —corrallito mediante— la ineficacia privada, toda a manos del sistema financiero. La "justicia mediática", que aportó pruebas a las que no llegó el poder judicial en tantas ocasiones, quedó en evidencia de injusta. Aún con la máxima tecnología a plena disposición, los medios ejercieron una censura que, ni siquiera los funcionarios del estado, se animaron a aplicar. La superficialidad en el tratamiento de los temas quedó brutalmente expuesta frente a caritas hambrientas desde ocho años a esta parte en un continuum sin clausura en el que se mezclaron pizarras de la city y opulentas fiestas farandule-

ras. Por último, los criterios de noticiabilidad entraron en crisis en la medida en la que lo hizo el orden de lo real y la mismísima hegemonía.

Obviadas

Se sabe, desde que el periodismo existe, que el relato de un hecho convertido en noticia es una construcción que instala a ese suceso en el plano de la realidad, y que ella, al ser un relato de los hechos, no da cuenta de lo real sino de su construcción. También se sabe que las construcciones tienen en cuenta los consumos. Que las empresas miden y adecuan sus productos a los perfiles consumidores y, además, que no es nuevo el fenómeno de caída de las ventas de las publicaciones periodísticas. Que la independencia es aquella que permite "lucrar e influir" (1) y que nunca, en ninguna situación, ni el periodista, ni el medio al que responde, ni las fuentes que lo abastecen pueden dar cuenta de lo que efectivamente pasa en el campo de lo real sino a través de sus posiciones, sus visiones del mundo y sus propios intereses.

Aún así, el problema con los medios no es del orden de lo decible. Los hechos se relatan. La información aparece cotidianamente y unos sucesos son recubiertos por otros que, criterios editoriales mediante, concitan la atención de las audiencias. El problema no es el contenido sino las valoraciones que se hacen de él. La pseudo democratización de los medios llevó a la sociedad a una instancia en la que se equipararon valorativamente situaciones diferentes y, de ese modo, todo pareció tener el mismo valor: ninguno.

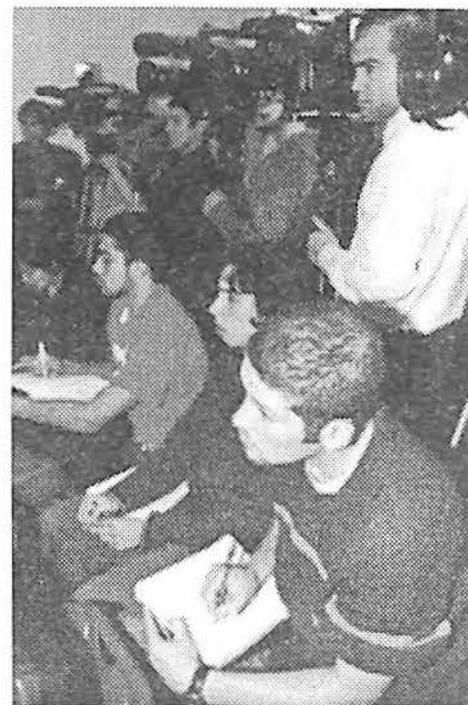
La confusión de las audiencias en cuanto al posicionamiento de sus comunicadores hizo tambalear la institucionalidad. El alto porcentaje que los consumidores mediáticos le asignaron a la credibilidad de la prensa también era parte

de una construcción. Aquella que permitió lanzar nombres de periodistas como potenciales candidatos. La que instaló la creencia, tanto de productores como de consumidores informativos, que la prensa podía constituirse en un poder real superador del estado.

La ignorancia sobre los marcos legales hace suponer que la ley no existe y, sin embargo, el derecho argentino tiene en cuenta cada una de las situaciones que se presentan como conflictivas. Probablemente la justicia no pueda, sencillamente porque su marco es el derecho y no el periodismo, trabajar con la misma celebridad que los medios. También es probable que la verosimilitud sea aplicable a la publicación de productos mediáticos pero no alcance para dictar sentencias. Las construcciones más verosímiles no son, necesariamente, verdaderas. Es que el periodismo no necesita de la verdad, sino del relato verosímil de unos hechos inmediatos y para construirlos se sirve de técnicas. Estas no lo vuelven ni un arte ni una ciencia. El periodismo es una técnica para el relato de los hechos. Una sencilla fuente de la historia, pero que no constituye a la historia en sí misma.

Voracidad, reposicionamiento y consumo

Durante los años de la voracidad periodística, se equilibró el mercado de la prensa con la realización de productos frívolos, contrarrestados por la presencia del periodismo de investigación. Sin embargo, este equilibrio puso en juego un nuevo mecanismo: la mixtura de las formas y el contenido valorados con los mismos parámetros. Es que las técnicas productivas de información se adecuan al tratamiento de cualquiera de los temas y las seis preguntas acerca de un hecho, cuyas respuestas constituyen a una noticia en sí misma, no dan cuenta de otra cosa que del relato. Ahora, parece evidente que no pueden hacerlo en rela-



ción con el suceso como tal. He aquí la primera pregunta. ¿Cómo deben posicionarse ante los hechos quienes sólo pueden dar cuenta del relato de ellos? Y, en segunda instancia, ¿qué pasó durante los últimos años con quienes contaron con herramientas científicas para tratar de interpretarlos?

Los analistas comunicacionales suelen cargar las tintas frente a los profesionales de la prensa. Muchos son los ejemplos que permiten entender las falencias funcionales de los periodistas frente a la información. Sin embargo, pedirles que utilicen métodos científicos, aporten soluciones o produzcan pruebas judiciales es no entender el sentido del trabajo que realizan. Cargar las tintas sobre la primera fase de la producción informativa es tentador, pero deja en evidencia el desconocimiento acerca del objeto que intenta analizarse.

Es cierto que en muchos casos, estos profesionales se desembarazan del periodista Kent y se sitúan en el lugar de Superman. Pero, no lo es menos, que se espera de ellos algo que no tienen por qué dar. Los medios no son "pueblo" como

SODA
SANTA ROSA

De Hugo Bernabei
Salta 559 - Tel. (03462) 436266
2600 - Venado Tuerto - Santa Fe

HOLA
SUSANA

"El placer de un buen momento"

Comidas Caseras
Cafetería . Despensa

San Martín y Alvear . Tel: 437785

expresaron algunos manifestantes de las primeras protestas de la crisis. Son empresas, organizadas productivamente, para vender un servicio: el de la información. Tampoco son "justos", porque su función social no es la de aplicar los códigos, ni mucho menos la de regular la lengua y la educación como, por economía o comodidad, se creyó durante todos los años de la inclusión del "diario en la escuela" como material mucho más "didáctico" que los libros. Ese posicionamiento, consensuado por las audiencias puso a la prensa en un lugar irreal. Comenzó a cimentarse la creencia de que la prensa era la historia, la justicia, la cultura, la lengua y, si estaba en condiciones de ocupar todas las funciones que determinaban al Estado-Nación podía, en ese caso, ocupar el lugar que este, por desidia o impericia, comenzaba a dejar vacante.

El cimbronazo que dejó la imagen del helicóptero despegando desde los techos de la Casa Rosada, luego de la represión de la que la dirigencia política aún no se hizo cargo, puso en evidencia la función del periodismo: narrar los sucesos. Sin embargo, aparecieron las verdaderas impericias. Las narraciones eran confusas, inexactas, imprecisas y, fundamentalmente, recargadas de análisis elementales —producidos por los periodistas sin los datos o la formación suficiente para interpretar qué pasa en la realidad— o por opinadores mediáticos, contruidos por esos mismos medios que perdieron el podio de la credibilidad, tan confundidos como el más raso de los movileros. Como actividad industrial, la prensa tiene etapas productivas que conforman la cadena de la información. Unos recaban datos, otros los procesan y otros los publican. Del mismo modo, cada una de las instancias se vuelve rutinaria y se comienza a forjar un mundo mediado por los productores de la información y ana-

lizados por quienes ellos consideran fuentes confiables. La responsabilidad de la prensa es encontrar a quien pueda analizar los hechos con la mayor de las responsabilidades y el máximo de los conocimientos. Pero las agendas se nutren de teléfonos de amigos, conocidos y opinadores que se enredan en el entramado de los personajes mediáticos. Muchos analistas hacen uso de esa falencia productiva para posicionarse como voces autorizadas en todos los temas. Un concierto de veinte o treinta profesionales de las ciencias sociales y económicas pululan por las distintas publicaciones abarcando todo el arco de sucesos que se publican. El cociente intelectual de los chicos del Gran Hermano, las intenciones de voto y el índice de desempleo son analizados, en tiempos periodísticos, por un elenco estable de académicos que suelen obtener, en la mayoría de los casos, las mismas conclusiones que las amas de casa, desocupados, subocupados, infantes en edad escolar y tías viejas con arterosclerosis. La diferencia es que estas participaciones les otorgan una notoriedad, parecida a la categoría de "famoso" tan gastada por estos tiempos, con la que pueden conseguir un posicionamiento mejor en sus respectivas profesiones. Sin embargo, ¿es esa notoriedad portadora de prestigio? La respuesta es al menos dudosa. Las apariciones mediáticas no garantizan las calidades de los trabajos científicos. Ni tienen por qué hacerlo. Como tampoco las audiencias deben "cientificarse" o comprender temas complejos, específicos de cada profesión. Esta creencia, que postula que todo debe pasar por los medios, implica una simplificación, indispensable para el discurso de la prensa, pero imperdonable para las ciencias. Es que lo fácil, que tiene un alto grado de correspondencia con lo masivo no es, como se creyó en los últimos tiempos, lo mejor.

Y la voracidad, que tritura temas, personajes y demandas termina por equiparar las protestas con los gritos de histeria de un peluquero detenido. Lo grave es que las mezquindades personales, que no siempre tienen sustentos productivos dentro de las especialidades a las que pertenece el elenco de analistas, los lleve a mimetizarse con una práctica que nos les pertenece.

A la larga, lo fácil complica todo

Lo fácil es eso, fácil. Y es probable que consiga muchos adeptos. Que genere una posibilidad de mejor pauta publicitaria o garantice la lectura de libros de auto ayuda o divulgación. Sin embargo, lo fácil lleva directamente a lo mediocre, a lo superficial, a lo inmediato. Cinco técnicas de marketing político garantizaron triunfos electorales. A la vista está qué se hace cuando lo real, mucho más complejo que los slogan, explota en la cara de la prensa, de los asesores de imagen y de la ciudadanía toda. Las fórmulas fáciles, que dan ideas para ser felices, no alcanzan para obtener los valores nutricionales mínimos convenientes para una población que tendrá que producir. Tampoco alcanzan para quienes, del mismo modo que el resto de la dirigencia alimentaron sus propios autismos a ritmos mediáticos. Entonces, el lugar prospectivo que tendrían que ocupar los científicos sociales, económicos y políticos, también queda vacante en la medida en que ellos, en vez de estudiar y proponer soluciones profesionales corren detrás de los sucesos como si fuesen movileros.

Lo urgente siempre tapa a lo importante

Un recurrente lugar común dice que lo urgente desplaza a lo importante y lo importante no es analizar qué hacen mal los que relatan lo que está horrible. Lo

importante es detectar las causas, hacer diagnósticos correctos, proponer soluciones. Lo novedoso, es que en los últimos meses los tiempos de lo importante son urgentes. No es pidiéndole al que no puede y básicamente no debe porque no sabe, que resuelva lo que generaron supuestos sabihondos con diplomas internacionales. Es preguntando qué hicimos para llegar hasta acá y cómo salimos de esto.

Si una de las reglas para construir un nosotros implica reconocer la existencia de un otro, entonces, es el momento de analizar cuánto tenemos del otro en nosotros mismos. Cuán superficiales, brutales, bárbaros, ignorantes, desesperados, desesperanzados, deshistorizados, despolitizados, acorralados, hambrientos, desocupados, desmemoriados pudimos, o podemos estar, para poner las cosas en este punto. También vale preguntarnos por qué esperamos de quien está allí, micrófono en mano para contar desde sus zapatos lo que le parece estar viendo, lo que no puede ni tiene por qué darnos: análisis correctos sobre variables macroeconómicas, soluciones a las crisis de representación y gobernabilidad, una estrategia viable para la inclusión de los excluidos. La presencia de la prensa, como del resto de las dirigencias que conforman el establishment, también está signada por la crisis de la hegemonía. Su consenso está en discusión, como lo está el del resto de las corporaciones en pugna que lo conforman. Entonces, y en tiempos de concentración mediática para lobbies políticos y económicos, ¿por qué esperar otra cosa que el superficial relato de los hechos?

1) Borrat, H. El periódico, actor político. Barcelona, Gustavo Gili, 1989

Lila Luchessi docente de la UBA en la carrera de periodismo, co-autora de "Periodistas" junto a Viviana Gorbato, Luis Majul y Miguel Wiñazki.

Colección otoño-invierno
Ona carol
prendas de punto
Alem 80 . Tel 15577705
Venado Tuerto

Automotores
LEANDRO O. NAVARRA
MARTIN NAVARRA
Nuevos - Usados - Camiones - Consignaciones
Iturraspe 867 - Tel: 03462-423145
2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

A. Mozzetto Zecchinati
MARMOLES . BRONCES
Pellegrini 1560
Tel Fax: (03462) 420968 . Venado Tuerto

Las Rosas
POLLOS
Especialidad
en pollos arrollados
agridulces o salados
Avenida Mitre 500
Tel: 03462/420289
V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar

"El Negro 3" Falucho 214
Quinielas
Quiniela 6
TOTO
TOMBOLA

6 DE JULIO
DIA DE LA
COOPERACION MUNDIAL

MORGUEN Plantas
Bulbos . Arbustos
Flores de estación
Av. Casey 271 - Tel (03462) 427744
2600 - Venado Tuerto

VIDEO CLUB EL SOL
EN JUNIO... podés disfrutar de los mejores estrenos en VIDEO EL SOL
D-Tox LA GRAN ESTAFA DESDE EL INFIERNO MI NOMBRE ES SAM
Moreno y Pellegrini . 438077 . Venado Tuerto > ENVÍOS A DOMICILIO



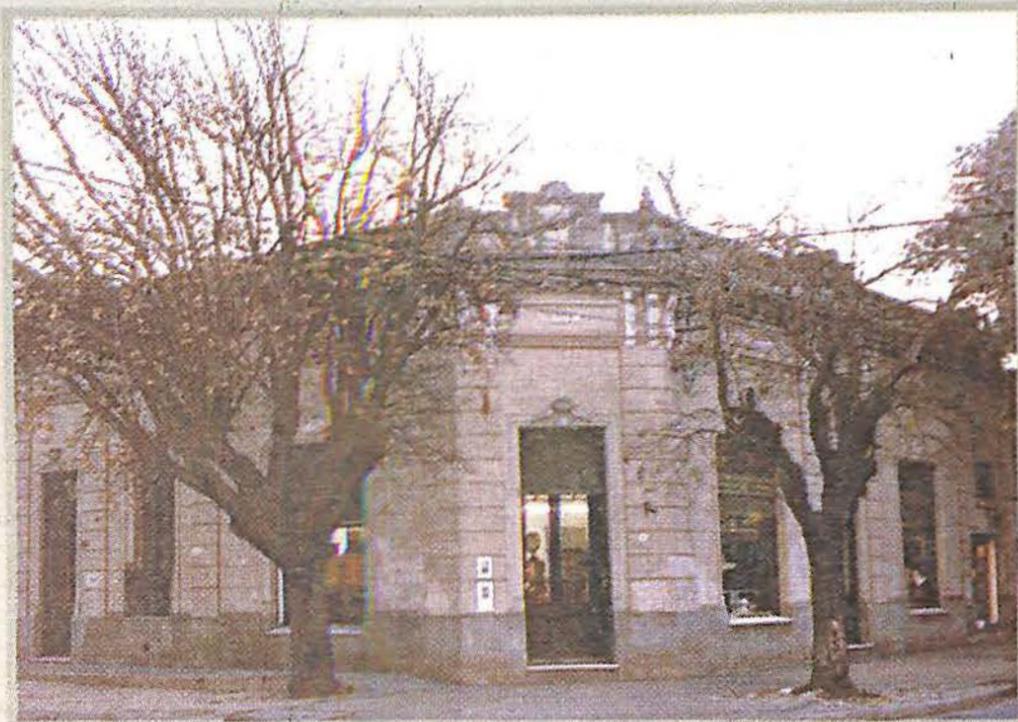
PRATS

BIENES RAICES

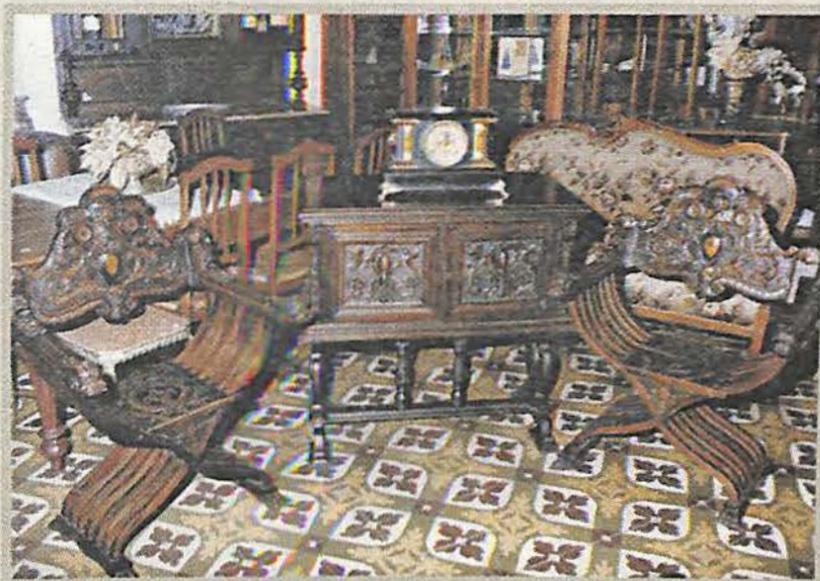
Chacabuco 673 . Telefax: (03462) 42 1820 / 43 0055 líneas rotativas
2600 Venado Tuerto

Brocanterie

Muebles y Adornos Antiguos



Nuestros precios son como los muebles...
antiguos



Un lugar para ser visitado

JUAN B. JUSTO 99 . VENADO TUERTO . SANTA FE